



ANTROPOLOGÍA

PUBLICACION TRIMESTRAL

Colaboradores:

Solange Alberro	Renée Lorelei Zapata
Alicia M. Barabas	Gema Lozano y Nathaí
Miguel A. Bartolomé	José de Jesús Montoya
Antonio Benavides	Cristina Morales Vramontes
Jürgen K. Brüeggemann	Jesús Nárez
Mar del Refugio Cabrera Vargas	Julio César Olivé Negrete
Carlos Castañeda	Margarita Nolasco
Ara-Maria Crespo	Laura Parrilla
Fernando Cortés de Brasdefer	Benjamin Pérez González
Felipe I. Echenique March	Juan Diego Razo Oliva
Luz María Flores	María de los Angeles Romero Frizzi
Roberto García Mol	François Rodríguez-Loubet
Carlos García Mora	Antonio Sabarot
Everardo Garduño	Marcela Salas Cuesta
Octavia Hernández	Nely Silva Sánchez
Marco Antonio Hernández	Julia Tuñón
Helena Hertz de Vio	Martha Vázquez Chagoyán
Fernando López Aguilar	Samuel L. Villela



INDICE

ARQUEOLOGIA

FRANÇOIS RODRIGUEZ-LOUBET / NELLY SILVA SANCHEZ
LA QUIMERA DEL COYOTE Y EL SUEÑO AMERICANO

Etnoprehistoria del desierto del Altar en Sonora

2

LINGÜÍSTICA

BENJAMIN PEREZ GONZALEZ
LA ENSEÑANZA DE SEGUNDAS LENGUAS

La experiencia de Michoacán

8

HISTORIA

EVERARDO GARDUÑO
LOS "FILBUSTEROS" QUIEREN NACIONALIZAR LA TIERRA EN BAJA CALIFORNIA

14

CONSERVACION

MARCELA SALAS CUESTA / HELENA HORTZ DE VIA
**ALGUNOS EJEMPLOS DE CASAS HABITACION DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII
EN LA CIUDAD DE HUEJOTZINGO, PUEBLA**

26

ETNOHISTORIA

MA. DEL REFUGIO CABRERA VARGAS
**APROXIMACION A LA NOCION IDEOLOGICA
DE INDIO Y SU MANEJO POLITICO EN EL SIGLO XVI**

El caso del Estado de México

40

ANTROPOLOGIA VISUAL

OCTAVIO HERNANDEZ
ANTROPOLOGIA VISUAL

Notas para una definición

46

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

51

NOVEDADES

53

S U P L E M E N T O
MIGRACION INDIGENA Y ETNICIDAD

MARGARITA NOLASCO

EN PAGINAS CENTRALES

P O R T A D A



SELLO DE BARRO
TECOLOTE
TEPOZTLAN, MORELOS

LA QUIMERA DEL COYOTE Y EL SUEÑO AMERICANO

ETNOPREHISTORIA DEL DESIERTO DEL ALTAR EN SONORA



CUEVA DE LOS VOLUTOS

A un paso del país más representativo de la potencia tecnológica moderna, en la frontera entre el Arizona norteamericano y Sonora, alguien robó en 1947 los corazones petrificados del monstruo muerto por l'itoi. Religiosamente conservados por los habitantes de Quitovac, envueltos en plumón de águila Vikita y plumas sagradas, éstos garantizaban la curación de las enfermedades, la multiplicación de los animales y el éxito en la caza, así como la lluvia y el crecimiento de las plantas del desierto.

LOS CORAZONES DE PIEDRA: ORIGEN DE QUITOVAC

Entonces, l'itoi se presentó ante el monstruo y se dejó comer entero. Descendiendo a su interior, reconoció a todos los que habían sido tragados desde su aparición en la laguna de Quitovac. Con el puñal de obsidiana en la mano, el héroe se dirigió hacia los dos corazones de la bestia y los cortó de un solo tajo. De inmediato, el nivel del lago comenzó a descender y hombres y mujeres pudieron por fin bajar de las montañas para volver al valle.

A un paso del país más representativo de la potencia tecnológica moderna, en la frontera entre el Arizona norteamericano y Sonora, alguien robó en 1947 los corazones petrificados del monstruo muerto por l'itoi. Religiosamente conservados por los habitantes de Quitovac, envueltos en plumón de águila *Vikita* y plumas sagradas, éstos garantizaban la curación de las enfermedades, la multiplicación de los animales y el éxito en la caza, así como la lluvia y el crecimiento de las plantas del desierto.

En una época en la que los avances técnicos gozan de un papel preponderante y a menudo alienante en la vida de las sociedades modernas, es interesante observar las estrategias que permiten a algunas comunidades actuales salvaguardar lo que subsiste de sus lazos con la prehistoria, tras una apariencia ficticia de la mayor normalidad. Va de suyo, en el presente caso, que dicha resistencia no se realiza sin dificultades, y que

tiene que enfrentarse a una fuerte división. Perpetuar el rito del *Vikita* o abandonarse al sistema de la reserva india para convertirse en pensionarios del Estado provoca a la vez fascinación y repulsión. Porque lo que se plantea claramente es esta decisión, que ha hecho hundirse a muchas etnias de nuestra época en el embrutecimiento de un nihilismo con incontables vías muertas.

QUITOVAC "EL LUGAR DE LOS PEQUEÑOS JUNCOS", EN EL DESIERTO DEL ALTAR

Hay que decir que en estos lugares donde a veces aflora, a cielo abierto, el esqueleto precámbrico del globo, los primeros visitantes europeos sólo encontraron unas

80 personas desnudas y pobres que sólo se sustentan con raíces, ciervos y carneros salvajes o monteses, en que había ido parte de la gente a caza de ellos... (J. M. Mange:285, en M. Antochiw, 1984).

El programa de investigaciones etnoarqueológicas del CEMCA en Sonora partió de la idea de que seguramente subsistía, en las regiones más aisladas del norte de México, algún islote que hubiera podido salvaguardar restos de la tradición de los cazadores-recolectores *chichimecas*, exterminados por la colonización del siglo XVI. De hecho, uno de los problemas cruciales de la prehistoria americana sigue siendo el de la identificación de los lazos que pudieron haber existido entre dichas sociedades y las que llegaron al continente unos 30 000 años a.C.

Cinco años consecutivos de trabajo de campo, incluyendo investigación en archivos (M. Antochiw, INI), estudios etnológicos (J. Galinier, CNRS), investigaciones sobre la tradición oral, excavaciones (Rodríguez-Loubet y Silva Sánchez) y estudios geológicos sobre el medio ambiente post-glacial (E. Araux, UNISON), han permitido reconstituir parcialmente la trayectoria original de este oasis natural, y la de sus ocupantes.

Más que buscar los sitios en el terreno a través de un reconocimiento sistemático, optamos por el método utilizado por J. Garanger en Oceanía, reconstituyendo los fragmentos dispersos de las mitologías e interrogando la memoria de los habitantes de los lugares. Después buscamos en el terreno los sitios que nos habían sido descritos, de la tumba del bisabuelo a la del enemigo apache muerto durante una escaramuza en el siglo pasado, del sendero utilizado para ir a buscar la sal al Golfo de California, a las cuevas habitadas desde tiempos inmemoriales en la sierra cercana para refugiarse en ellas durante la cacería del borrego cimarrón, sobreviviente de la última glaciación.

Sin olvidar, desde luego, los improbables vestigios del monstruo muerto por el héroe l'itoi cuando Quitovac estaba "en medio de un mar". Jóvenes o viejos, todos nuestros interlocutores eran categóricos acerca de la existencia de este último fenómeno, sin saber que una inmensa extensión de agua cubría efectivamente la zona, hace aproximadamente 10 000 años.

ATRACTIVO Y VICISITUDES DEL OFICIO DE ARQUEOLOGO

En efecto, la historia comienza en esos tiempos lejanos. Ya el recalentamiento del planeta en esas latitudes había hecho fundir los glaciares de las Rocallosas vecinas y, a través de complejos encadenamientos climáticos, la desertificación había cubierto progresivamente toda la región. De los vastos lagos de



ESTRUCTURAS FUNERARIAS



otrora, sólo subsistía el de Quitovac, reducido a una piel de zapa y alimentado por seis afluentes naturales.

Los grandes mamíferos que habían sobrevivido al fenómeno se vieron obligados a alimentarse alrededor de este oasis, convirtiéndose así en fácil presa para el cazador, quien probablemente aceleró su desaparición definitiva. Las recientes excavaciones debajo del pueblo actual provocaron en los pápagos una reacción bastante inesperada, dada la indiferencia con la que hasta ese momento nos habían gratificado. Ellas revelaron, en efecto, la presencia de osamentas fosilizadas de mamut, entre las que se hallaba un colmillo de más de dos metros de largo, junto con objetos de piedra tallada y los percutores que sirvieron para su fabricación. La muerte del monstruo de la laguna resurgió en las conciencias. La leyenda volvía a cobrar vida ante sus ojos, y se apresuraban a anunciar la buena nueva a sus familias, del otro lado de la frontera.

Unos días más tarde, un helicóptero del ejército norteamericano descendía cerca de la excavación, llevando a bor-

do la flor innata de los jefes navajo, los descendientes de los apaches que fueron los enemigos jurados de los pápagos, y que hicieron temblar a América del Norte hasta el valle de México. Tras haber felicitado a los habitantes del lugar por la hazaña que acababan de realizar, preconizaron un escrupuloso respeto de las osamentas. Estas debían quedarse íntegramente en su sitio, prohibiendo de esta manera a los arqueólogos las recolecciones necesarias para los análisis. No es posible tocar impunemente los mitos.

PRIMEROS CAZADORES- RECOLECTORES DE QUITOVAC

Afortunadamente, otros vestigios menos espectaculares prueban en toda la zona, la presencia de esta primera etapa de ocupación de los sitios. Así, observamos que el desplazamiento de los campamentos en las orillas de la laguna, sigue, a lo largo de

los milenios, a la reducción progresiva de ésta. Como ocurre en muchos desiertos, es en la superficie donde encontramos grandes cantidades de piedra tallada, cuyas dimensiones disminuyen a medida que el tamaño de las piezas de caza disponibles se hace más pequeño.

Raspadores, raederas, lascas cortantes y puntas de proyectil bifaciales constituyen la mayoría de las herramientas utilizadas hasta alrededor de 3000 a.C. A partir de esta época y hasta cerca de 1000 a.C., aparecen puntas de jabalina y objetos más delgados, más ligeros, hasta que llegan las primeras puntas de flecha, con la invención del arco. Las canastas trenzadas, apretadas hasta el punto de hacerse impermeables tras la expansión de sus fibras al contacto con el agua, únicamente se encontraron para los últimos siglos que precedieron a la era cristiana. Pero probablemente ya existían, en estas poblaciones nómadas que necesitaban de recipientes ligeros y resistentes, desde tiempos mucho más remotos, después de haber sustituido las pieles cosidas de grandes mamíferos. También fabricaban charolas de madera y unas especies de boomerangs para la caza.

LOS "HOMBRES DE LA ARENA". "ARENENOS" O HIA'CHED O'OTAM

Desplazándose sin cesar entre el Golfo de California y Quitovac, estos O'otam primitivos se extienden en todo el desierto del Altar. Son cazadores-recolectores sin hábitat duradero, sin agricultura y sin ninguna actividad cerámica, que el padre Kino descubre, por vez primera, en Quitovac, a fines del siglo XVII. Ocupan un área de campamento identificada por las excavaciones con el nombre de "Quitovac 1".

Por razones que tienen que ver con decisiones particulares de sus descendientes, el cementerio del siglo XX donde fueron enterrados los últimos sobrevivientes, así como el área ceremonial de la danza del Vikita, se encuentran sobre su emplazamiento.



Este grupo, heredero directo de los cazadores prehistóricos, aún era representado por el Coyote, *Panovasco*, arquero de gran renombre, antepasado de los habitantes actuales, que murió hacia 1927, según la tradición oral. Los "Hombres de la arena" fueron los únicos habitantes de este oasis hasta mediados del siglo XIX.



CASA DE COÑEJO

LLEGADA DE PRIMEROS CULTIVADORES "PAPAGO" O TOHONO O'OTAM

Desde 1850, en Quitovac se producen trastornos importantes. La recolección de pepitas de oro, que abundaban en la zona, se convirtió rápidamente en uno de los principales medios de trueque con los vecinos cultivadores del norte, en contacto directo con los norteamericanos.

Una familia de estos *pápago* viene a establecerse cerca del campamento. Su nombre se deriva del frijol del desierto, *papavi*, que ellos ya cultivaban en sus sierras del norte. Construyen las primeras casas de cactus *sahuaro* y tierra apisonada de la zona, imitados por primera vez por los cazadores-recolectores, que poco a poco abandonan sus campamentos (fases 2 y 3 del pueblo).

En algunos años, a través de los lazos matrimoniales y tal vez también por el interés que los primeros habitantes muestran hacia los complejos rituales de los nuevos ocupantes, cuyo jefe se llama Cachito (dicen que los hom-

bres del desierto no tenían jefes), asistimos a una extraordinaria comunión de las técnicas, los conocimientos y las creencias de estos dos grupos que, sin embargo, se codeaban desde siglos antes.

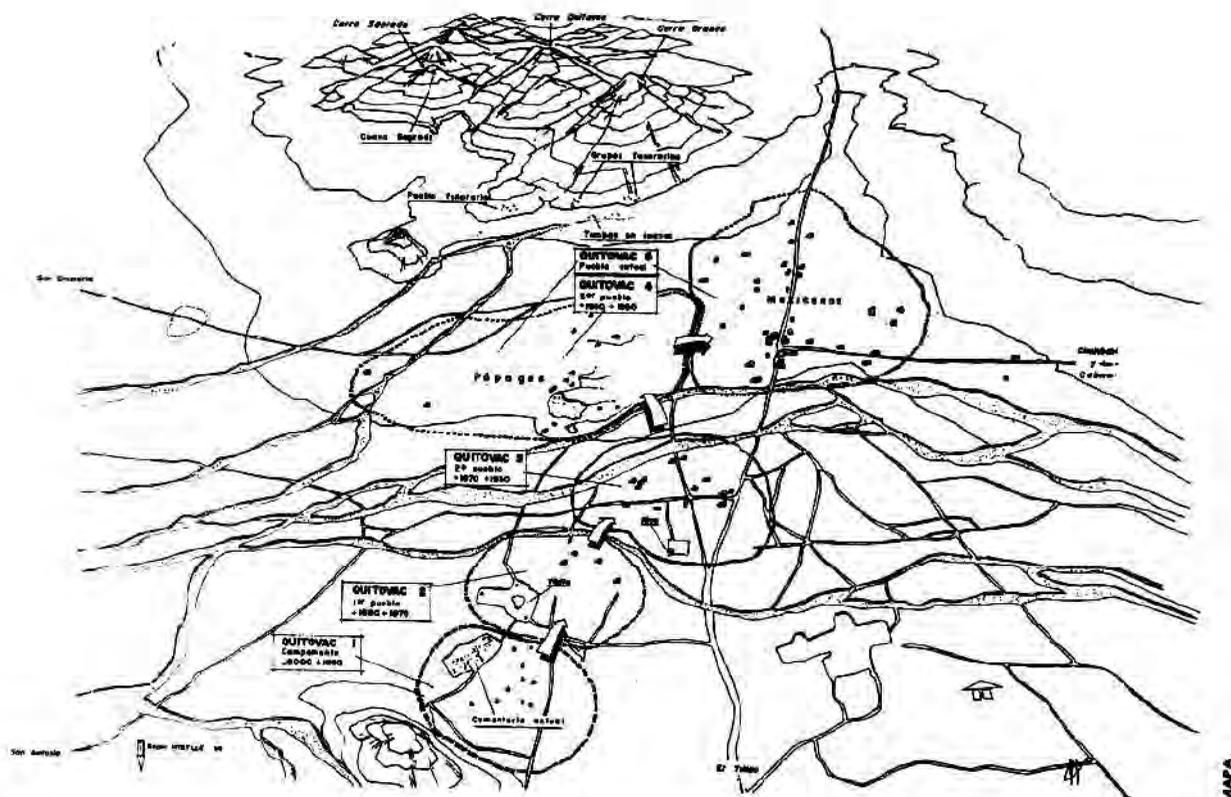
Los corazones petrificados del monstruo *Santita* muerto por l'itoi en Quitovac participan desde entonces, con su propio ceremonial, en los ritos de los cultivadores: la danza del Plumón Blanco del Aguila (*Vikita*) y la danza del Venado (*Venado Buro*), que describen los gestos de la caza y de la recolección, o que llaman a las nubes de lluvia que atraviesan el desierto. La amalgama no



parece plantear algún problema importante: más allá de las diferencias en el modo de vida y el medio ambiente, el héroe divino I'toi forma parte del panteón de cada uno de los dos grupos.

En la Cueva Sagrada, en la cima de la montaña que domina la laguna, encontramos los vestigios ligados a las ceremonias que datan de esta época. Desde siempre, el ídolo se conservaba en ella, según la tradición oral.

Lejos de ser abandonada, la recolección se intensifica, como lo muestran los grandes morteros hechos en las rocas cercanas a las casas, en los que se muelen las vainas de leguminosas. Dos mujeres pápago fabrican cerámica, mientras otras, al parejo de los hombres, según nuestros informantes, tallan la piedra para los usos cotidianos, paralelamente a la utilización de objetos metálicos obtenidos por trueque. Todas estas actividades en su conjunto están ampliamente probadas en las ubicaciones de las casas desaparecidas. Dentro de las tumbas, las flechas, con sus puntas talladas en obsidiana, son colocadas



cerca de los difuntos, junto a los fusiles, las pistolas y las dagas, y con los recipientes de fibra, trenzados, de cerámica y de lámina esmaltada. Este verdadero bazar tecnológico muestra con toda evidencia la despreocupación de la gente de Quitovac con respecto a su cultura material.

LA FIEBRE DEL ORO: LOS PRIMEROS COLONOS MEXICANOS

La nueva comunidad descuida rápidamente el cultivo del frijol por la cría libre, ganadería, que requiere de poca intervención humana, en la medida en que el radio de desplazamiento de los animales alrededor de la laguna es más bien limitado. A partir de 1940, varias familias de colonos mexicanos vienen a instalarse a poca distancia de la superficie acuática, atraídos por la reputación de los yacimientos auríferos a cielo abierto, y probablemente también por la existencia de aquellas grandes manadas, que hipócritamente van a apropiarse por los medios más diversos. Los pápago no se oponen a su llegada: su noción de la propiedad del suelo es aún la de los cazadores-recolectores. Simplemente reconstruyen su pueblo, entre la laguna y los mexicanos (fases 4 y 5). Sin embargo, y pese al enlace matrimonial que tuvo lugar entre uno de los mexicanos adoptados por el grupo y las mujeres del linaje del Coyote, el rechazo sería total y definitivo.

En ausencia de datos escritos, una vez más es el estudio etnoarqueológico el que ayuda a reconstituir los acontecimientos de esta historia reciente. Todos los protagonistas, mexicanos y amerindios, abandonan la escena hacia 1948, tras algunos sangrientos enfrentamientos. Pese al robo del ganado y el del ídolo, más grave aún, uno de los nietos del Coyote es designado guardián del lugar sagrado. Allí permanece, solo, y presencia la construcción de la primera carretera que atraviesa el desierto, a partir de 1970.



ESTRUCTURAS FUNERARIAS

RENACIMIENTO DEL MITO, MIENTRAS REGRESA EL HEROE

Familias enteras de pápago regresan entonces y se constituyen como comunidad indígena (fase 6 del pueblo). Al contrario de cualquier poblado mexicano, no construyen capillas, pero trazan un campo de beisbol.

Las habitaciones tradicionales hechas de cactus *sahuaro*, con techo cubierto de salitre, aún predominan en 1983, a veces coronadas por una antena de televisión completamente simbólica y sin la menor utilidad.

Cada año, por el mes de julio, atendiendo al llamado del maestro de ceremonias, los que se quedaron en los Estados Unidos discretamente se reúnen con sus familias de Quitovac.

Entonces, cuando la luna está llena, durante tres noches y dos días consecutivos, las danzas ancestrales se revivifi-

can, al son del sordo raspar de las mandíbulas de venado contra los bastones estriados, amplificado por los tradicionales y milenarios recipientes de fibras trenzadas. Y los más viejos salmodian las hazañas de I'itoi, simulan escenas de flechamiento de las presas, y piden incansablemente a los espíritus de la naturaleza la curación de los enfermos, la multiplicación de los animales y el éxito en la caza, la lluvia y el crecimiento de las plantas del desierto...

Traducción: Luz María Sánchez L.



LA ENSEÑANZA DE SEGUNDAS LENGUAS LA EXPERIENCIA DE MICHOACAN

*S*abemos que el aprendizaje de la lengua materna no es lo mismo que el de una segunda; de la misma manera que aprender una segunda lengua en una comunidad en donde ésta es mayoritaria ofrece características diferentes que aprender esa misma lengua en otra situación comunitaria en donde no se usa socialmente.



INTRODUCCION

El mundo, desde siempre, ha estado compuesto por naciones diversas. Cuando los hombres que las integran han entrado en contacto unos con otros (por razones económicas, políticas, religiosas o de cualquier otra naturaleza) se han enfrentado, en ocasiones, a la incomprensión, ya que muchos de esos pueblos hablan lenguas distintas. Aparece entonces la necesidad de aprender una o más lenguas distintas a la propia.

Variadas y diferentes han sido las técnicas usadas a través del tiempo para alcanzar esta meta, pero no es sino hasta este siglo que dichas formas han sido sistematizadas, organizadas y fundamentadas. Los conocimientos alcanzados por algunas ramas de la ciencia, como la lingüística, la antropología, la psicología, la pedagogía y otras, han permitido a los estudiosos inaugurar un nuevo campo que cae dentro de la lingüística aplicada y al que conocemos como enseñanza de segundas lenguas.

Por razones prácticas, en este breve trabajo hemos agrupado en tres grandes apartados muchas de las formas que han venido siendo utilizadas a través del tiempo para el aprendizaje de las lenguas y que presentan características semejantes; por ello, y considerando también los aspectos teóricos que intervienen, aquí hablaremos básicamente de tres métodos. Desde luego no son solamente tres los métodos que se conocen en el mundo... hay otros más, desarrollados principalmente en los últimos años, pero creemos que estos tres son los que han tenido una más amplia utilización. De ahí su importancia.

Hablaremos también de una experiencia en enseñanza de segunda lengua que se viene llevando a cabo desde hace algunos años en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y que representa la puesta en práctica de uno de esos métodos, modificado, en cierta manera, por las características propias del grupo al que va dirigido y por el lugar donde se lleva a cabo.

LOS METODOS

TRADUCCION GRAMATICAL

Una de las formas más antiguas de aprender una lengua diferente a la materna la ofrecía la traducción gramatical. Este método se utilizó mucho en la enseñanza de lenguas clásicas, como el griego y el latín, pero con el paso del tiempo su uso se extendió también al aprendizaje de otras lenguas.

Este método centra su atención en la enseñanza de la lectura y la escritura, pero hace caso omiso del desarrollo de las otras habilidades, como la comprensión auditiva y la reproducción oral. Es característico en esta forma de enseñanza la memorización de listas de vocabulario fuera de contexto, así como de conjunciones y reglas gramaticales que son enseñadas una a una explícitamente. Es utilizada ampliamente la lengua materna del alumno para explicar y analizar las características de la segunda lengua y los problemas de traducción que se presentan.

En la actualidad este método prácti-





camente no es aplicado en ninguna parte, pues se le considera inapropiado para el aprendizaje de una segunda lengua a raíz de los avanzados conocimientos que se han alcanzado en este campo, por ejemplo el reconocimiento de la importancia de cada una de las cuatro habilidades en el desarrollo de una competencia comunicativa total.

METODO DIRECTO

Como contrapartida al anterior, el método directo se ha usado desde siempre para el aprendizaje de otra lengua, pero

no es sino hasta tiempos recientes que se sistematiza y se habla de esta forma como de un método, teórica y prácticamente estructurado.

La característica fundamental de este método consiste en que el estudiante se ve inmerso en el uso de la lengua y la cultura que intenta aprender, sin contar con el apoyo de explicaciones o aclaraciones en su propia lengua, que son estrictamente prohibidas. (No debe confundirse el método directo con el llamado método de inmersión utilizado en Canadá, ya que este presenta otras características, como el uso —aunque restringido— de la lengua materna como apoyo dentro del salón de clases).

En el método directo se considera tan importante el aprendizaje de la segunda lengua como el de la cultura, por ello el profesor da mayor importancia a la enseñanza de la lengua organizada alrededor de tópicos o situaciones que a la enseñanza de los elementos gramaticales organizados en estructuras enseñadas secuencialmente.

El material lingüístico y cultural puede ser presentado por el profesor de diversas maneras: películas, casetes, lecturas, fotografías, cuadros, situaciones dentro del aula, etcétera. Gracias a esto, la actividad del alumno no se restringe a la manipulación de ciertos ejercicios, sino que se le presenta la posibilidad de dar una respuesta más abierta y natural al material que se le presenta y que se encuentra orientada hacia las actividades de la vida real que se dan en la cultura en la que esa lengua es hablada.

METODO AUDIO-LINGÜE

Al considerarse que el aprendizaje de una lengua extranjera debería dar igual importancia a las cuatro habilidades que se manifiestan en el dominio de una lengua (esto es, escuchar, hablar, leer y escribir), se creó el llamado método audio-lingüe.

En efecto, a mediados de este siglo, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos enviaron fuertes contingentes militares a territorios extranjeros en donde no se hablaba inglés. Debido a esta situación, los soldados se vieron obligados a aprender las lenguas de esas naciones y la mejor solución que se encontró fue el desarrollo del método audio-lingüe.

Este método encontró sus bases en la teoría de la lingüística estructural y la psicología conductista. Uno de sus desarrollos más conocidos y difundidos es el que se basa en el análisis contrastivo entre la lengua materna y la que se desea enseñar, lo que permite resaltar los aspectos gramaticales en los que conviene hacer mayor énfasis o poner mayor cuidado.

Las características del método son las siguientes: se consideran igualmente importantes las cuatro habilidades (escuchar, hablar, leer, escribir) y los



ejercicios siguen ese orden cuidadosamente. Para lograrlo se utilizan series de ejercicios repetitivos y memorísticos en los que las secuencias gramaticales siguen un orden cuidadoso. Se pone gran esmero en la estructuración de los ejercicios con vistas a evitar errores de los estudiantes. Hay gran énfasis en la correcta pronunciación desde el principio, por lo cual son de suma importancia el uso de grabaciones, ayudas visuales y, desde luego, laboratorios, en los que los estudiantes pasan largas horas escuchando y reproduciendo lo que oyen.

Aunque el método recomienda, de principio, el uso de la lengua a enseñar para dar instrucciones y explicaciones, no es raro encontrar muchas clases en las que el profesor hace uso de la lengua materna del estudiante para realizar esta tarea.

Fuertes críticas ha recibido este método, principalmente porque concibe a la lengua meramente como una formación de hábitos que la despoja del carácter creativo que todo idioma posee. Esta concepción se refleja en el tipo de ejercicios que utiliza (repetitivos, memorísticos y aburridos) que si bien cuidan de la correcta pronunciación, limitan la atención de los estudiantes en los significados y en el uso real y espontáneo de la lengua.

Con la aparición de la teoría lingüística de Chomsky, a partir de los años sesenta se han venido desarrollando acercamientos novedosos en el campo de la enseñanza de segundas lenguas. Entre otros, podemos mencionar los siguientes: método cognitivo, *silent way*, *suggestopedia* (*suggestology*), *community language learning*, *total physical response* y *natural approach*.

No dudamos que con el correr del tiempo otros métodos y técnicas se pon-



drán en uso y muchos de ellos desaparecerán, pero no debemos olvidar, por otra parte, que un método es sólo un instrumento en manos de un maestro, y como dice el saber popular "el mejor método en manos de un mal maestro, no sirve" y viceversa.

EL CASO DE MICHOACAN

La enseñanza de lenguas es un campo que ha alcanzado un gran desarrollo desde mediados de este siglo, aunque sus antecedentes, como hemos visto, son más antiguos.

Si bien es cierto que los acercamientos a la enseñanza de lenguas se han afincado en distintas concepciones metodológicas, debemos decir que en la actualidad hay una mayor precisión con referencia a lo que se quiere enseñar, a quién y cómo se enseñará, pues para ello se cuenta hoy día con los resultados de múltiples investigaciones sociolingüísticas, pedagógicas, psicolingüísticas, antropológicas, etcétera.

En otras palabras, sabemos ahora que el aprendizaje de la lengua materna no es lo mismo que el de una segunda; de la misma manera que aprender una segunda lengua en una comunidad en donde esta es mayoritaria ofrece características diferentes que aprender esa misma lengua en otra situación comunitaria en donde no se usa socialmente.

El reconocimiento de estas diferencias nos llevó a considerar la enseñanza del tarasco como la enseñanza de una segunda lengua. ¿Por qué? se preguntarán ustedes... Bien, trataré de responder a esa pregunta.

Por la misma experiencia que ya se tenía a través de los cursos ofrecidos con anterioridad, sabíamos con toda certeza que los alumnos que se inscribían formaban parte de alguno de estos tres grupos:

1) Hijos de tarascos que presentaban generalmente un cierto grado de conocimiento —aunque en muchos casos latente o pasivo— de la lengua.

2) Estudiantes universitarios de las distintas carreras que ofrece la Universidad de Michoacán y que pretendían, al término de sus estudios, trabajar en zonas en donde se habla esta lengua.

3) Estudiantes extranjeros que estaban interesados en llevar a cabo investigaciones de diversa índole en la zona indígena del estado.

Esto quería decir que los estudiantes se encontraban ante la posibilidad de





tener un contacto muy directo tanto con la cultura como con la lengua, pues aun cuando los cursos se ofrecían en Morelia, ciudad hispanohablante, no era difícil escuchar con relativa frecuencia el tarasco.

Cuando se habla de enseñanza de lenguas, la distinción entre enseñanza de segunda lengua y enseñanza de lengua extranjera adquiere especial relevancia. En una clase de lengua extranjera el maestro y el libro de texto son casi siempre los únicos modelos expuestos a los estudiantes; en cambio, en un curso de segunda lengua los alumnos se encuentran ante la posibilidad de contar con más de un modelo, ya que a través de la interacción con la gente que el estudiante encuentra en la calle, por el conocimiento que se adquiere en otras áreas al escuchar la lengua y ver escritos en la misma que se desea aprender y por los mensajes captados a través de los diversos medios de comunicación, su posibilidad de adquirir nuevas formas gramaticales, de mejorar la entonación, de aumentar el vocabulario y de corregir sus errores se amplía considerablemente.

Por lo tanto, consideramos que para diseñar el curso debíamos partir de los siguientes hechos: *a)* los estudiantes son adultos; *b)* se encuentran fuertemente motivados para aprender el tarasco, y *c)* su exposición a la lengua, en sus diversas manifestaciones, es más o menos amplia.

Retomamos, por otra parte, los conceptos de Krashen acerca de las diferencias que se dan entre adquisición y aprendizaje. Este autor considera que los adultos manejan dos sistemas independientes para aprender y dominar una nueva lengua: la adquisición inconsciente de ella y el aprendizaje consciente.

Cuando hablamos de adquisición nos referimos al proceso natural que utilizan los niños para manejar primeras y segundas lenguas, teniendo poca o ninguna instrucción formal. La adquisición requiere una interacción natural y significativa en la lengua enfocándola hacia la comprensión del mensaje más que a la forma que adopte. En la adquisición los hablantes nativos generalmente simplifican su habla para ayudar al aprendiz con la intención de lograr una comunicación significativa.

Por otra parte, el aprendizaje consciente implica tanto la corrección de errores como la enseñanza explícita de reglas, o sea un aprendizaje formal de la lengua. Krashen afirma que el sistema aprendido opera en la forma de un monitor que el aprendiz utiliza solamente cuando: *a)* conoce la regla; *b)* tiene bastante tiempo para pensar y aplicarla conscientemente, y *c)* enfoca su atención en la forma o en la corrección de esa regla.

Dentro de estos límites un adulto puede depender fundamentalmente de la instrucción formal en las primeras etapas, pero las técnicas seguidas deben permitirle un aprendizaje consciente al mismo tiempo que le ofrecen un contexto semejante al de la adquisición. Por ello, conforme el aprendiz logra mayor dominio en la segunda lengua, la adquisición llega a ser más y más importante que el aprendizaje aunque con algo de ese aprendizaje formal internalizado en el corpus de conocimiento adquirido de la segunda lengua.

Como apuntan Ovando y Collier, la distinción entre adquisición y aprendizaje tiene obviamente implicaciones en la enseñanza de la segunda lengua. Refiriéndonos específicamente a los adultos, puede decirse que son más maduros cognoscitivamente y presentan un dominio en su lengua materna totalmente desarrollado, ya que la persona ha tenido formación escolar en ella; por ello adquieren aspectos cognoscitivamente más demandantes en la segunda lengua que los niños, contrariamente al mito popular que dice que los niños aprenden una segunda lengua más rápidamente que los adultos. Por ejemplo, una palabra abstracta como "democracia" requiere un desarrollo conceptual en un niño de seis años, mientras que un joven de catorce con formación escolar tiene ya un concepto más o menos formado de ella en su lengua materna. Así, los mayores necesitan solamente la palabra en la segunda lengua para transferir y continuar expandiendo su comprensión del concepto.

La única habilidad en la que los aprendices mayores no tienen una ventaja inicial sobre los más jóvenes es en la pronunciación, ya que los adultos pueden estar más fuertemente influidos por factores socio-afectivos que inhiben su aprendizaje.

Tomando como base estos hechos, iniciamos la elaboración del curso en



sus aspectos prácticos. En primer lugar consideramos que el método que podríamos utilizar para dicho curso sería el llamado audio-lingüístico o audio-oral, como también se le conoce, ya que se basa en la teoría de la lingüística estructural, pero principalmente porque este método considera igualmente necesario el manejo de las cuatro habilidades que permiten el dominio de cualquier lengua. Sin embargo, considerando las críticas que algunos metodólogos le han hecho respecto a las características casi militares de los ejercicios utilizados, la gran preocupación por la correcta pronunciación y, especialmente, a la formación de hábitos rígidos que según estos críticos inhiben el uso creativo de la lengua y que —por otra parte— coinciden con nuestros propios puntos de vista, no seguimos al pie de la letra todos sus principios, en vez de ello incorporamos algunas recomendaciones propuestas por otros métodos.

Dado que el método audio-oral considera igualmente importantes las cuatro habilidades, esto es, oír, hablar, leer y escribir, su secuencia se sigue cuidadosamente. En nuestro caso, aunque aceptamos su importancia no seguimos necesariamente ese orden. Así, hay ejercicios mezclados en cada lección, procurando siempre la ejercitación de esas cuatro habilidades, pero sin priorizar especialmente ninguna de ellas.

Procuramos que los ejercicios no fuesen tan repetitivos, dando así oportunidad al estudiante de manipular su poco o mucho conocimiento del idioma en una comunicación significativa con los hablantes nativos. Se reconoce la importancia de una buena pronunciación, por ello en el inicio del curso se ofrecen tanto una explicación de los fonemas de la lengua como ejercicios que permiten a los alumnos corregir sus errores.

Las instrucciones son ofrecidas en español por el profesor durante las primeras semanas del aprendizaje pero se recomienda que poco a poco se utilice más el tarasco para dar indicaciones.

El esquema organizativo del curso se basó en el tipo de *syllabus*, llamado estructural, que enfoca la enseñanza en la secuencia de las estructuras gramaticales que deben ser enseñadas, pero que nosotros no secuenciamos necesariamente pues se encuentran de cierta manera li-

mitadas por los temas tratados y por el vocabulario introducido. Sin embargo, se seleccionaron las estructuras por: 1) su simplicidad, es decir las formas más simples se enseñan primero, agregando formas más complejas conforme avanza el curso; 2) su regularidad, o sea que las estructuras más útiles se enseñan primero, y 3) su frecuencia, esto es que las estructuras que ocurren más a menudo se enseñan primero.

Como sabíamos que este curso de tarasco iba a tener una utilidad práctica inmediata entre los alumnos, creímos necesario incluir la enseñanza de la cultura concediéndole el mismo grado de importancia que la enseñanza de la lengua. De esta forma, pensamos que el aprendizaje de ésta no quedaría limitado a la formación de ciertos hábitos lingüísticos sino que se ampliaría su utilidad al hacer creativo el uso de la lengua. Por ello se habla en las lecciones de diversos aspectos de la cultura purépecha actual, de su historia y sus costumbres, ofreciéndole al estudiante la posibilidad de establecer una comunicación real y verdadera con los habitantes de la región.

Este curso se planeó para durar un semestre y los profesores encargados de darlo son hablantes nativos. Actualmente está a punto de salir de la imprenta el curso intermedio que también tiene una duración de seis meses debido al tipo de organización semestral de la Universidad de Michoacán, en donde estos cursos han sido aceptados con valor crediticio.

BIBLIOGRAFÍA

- BENNETT, W. A., "Aspects of Language and Language Teaching", Cambridge University Press, Cambridge, 1969.
 DULAY, Heidi, Marina Burt y Stephen Krashen, "Language Two", Oxford University Press, New York, 1982.
 KRASHEN, S.D., "Second Language Acquisition and Second Language Learning", Pergamon Press, Oxford, 1981.
 OVANDO, Carlos J. y Virginia Collier, "Bilingual and ESL Classrooms", McGraw-Hill Book Co., New York, 1985.



LOS "FILIBUSTEROS" QUIEREN NACIONALIZAR LA TIERRA EN BAJA CALIFORNIA

*D*urante los acontecimientos suscitados en enero de 1911, en la invasión del territorio peninsular por parte de las fuerzas magonistas, Ricardo Flores Magón publicó escritos en forma simultánea al desarrollo de las acciones armadas. En el presente artículo se realiza una detenida revisión de éstos, a la vez pretende esclarecer algunas confusiones que todavía prevalecen, y que aún mantienen viva la discusión en Baja California acerca del carácter filibustero de las incursiones de los anarquistas.



FOTOGRAFÍAS: FOTOTECA DEL INAH





Corrían tiempos de revolución en México, corría 1910 y era Noche Buena cuando Ricardo Flores Magón publicaba este artículo en su periódico *Regeneración* bajo el título "Despierta, proletario":

Arriba, proletario consciente. ¡Arriba, hermano! En estos momentos muchos proletarios están sobre las armas; pero no saben lo que hacen, o mejor dicho, no saben para quién trabajan, como dice el vulgar adagio. Tú que conoces los intereses de tu clase; tú, que sabes lo que necesitan los pobres, corre a decirles: ¡Compañeros, para conquistar la libertad y la felicidad se necesitan más que un corazón bravo y un arma en la mano: se necesita una idea en el cerebro!

Después de cuatro años de haber llevado a cabo huelgas en distintos estados del país, como las de Cananea y Río Blanco en 1906 y 1907, exigiendo

jornada máxima de ocho horas, salario mínimo y libertad de sindicalización, el Partido Liberal Mexicano entró en una nueva época.

Los progresos del movimiento insurreccional son bastante notables. Puede decirse que de uno a otro confín del país no se oye más que un solo grito: guerra. Pronto, muy pronto, el país entero será un magnífico crisol en el que ebullición las diferentes tendencias que animan al movimiento actual. ¿Cuál será la tendencia que al fin predominará? ¿Saldrá de esta insurrección la república burguesa que apenas puede sostenerse por todas partes a fuerza de parches y de apuntalamientos?

Es necesario, pues, variar el curso de la actual insurrección como lo hemos repetido incesantemente para hacerla digna de la cultura de la época, de lo contrario, merecemos el fustazo... [de la historia].²

Así, Ricardo Flores Magón incitaba

a la rebelión generalizada el 14 de enero de 1911, radicalizando su posición, dejando atrás las luchas por conquistas democráticas y proponiéndose dar "un ejemplo para los tímidos de todo el mundo que sueñan con derribar el capital por medio de la boleta electoral".³

La Junta del Partido Liberal Mexicano, presidida por Ricardo, se dedicó entonces a organizar y armar a los liberales dispuestos a combatir contra el régimen porfirista y a establecer los principios políticos y sociales proclamados por la misma junta, que tenía su asiento en Los Angeles, California; y aunque sus dirigentes ignoraban el arte militar, todo parece indicar, por varias consideraciones, que el lugar más conveniente de México para dirigir sus operaciones de guerra era el suelo de Baja California.⁴

Para el Partido Liberal, Baja California representaba una zona estratégica en la geografía de la revolución, no

¹ Barra, Armando, "La Revolución Mexicana de 1910 en la perspectiva del magonismo", en *Interpretaciones de la Revolución Mexicana*, varios autores, México, Editorial Nueva Imagen-UNAM, 1980.

² Flores Magón, Ricardo, "La Revolución Mexicana", en *Artículos políticos -1911-* Ediciones Anorcha, México, D.F., 1980, págs. 9 y 10.

³ *Ibidem*, pág. 11.

⁴ Valdez, C. José, "Apuntes sobre la expedición de Baja California", en *Memorias del Primer Congreso de Historia Regional*, tomo II, pág. 258.



tan sólo porque era punto de entrada para luchar contra la dictadura, sino también porque en caso de derrota se podía emigrar rápidamente a los Estados Unidos. Además, las escasas fuerzas militares y lo retirado del centro del país hacían del norte de la península un territorio del cual aparentemente un grupo pequeño de hombres podía apoderarse.

Por ello los revolucionarios liberales o anarquistas tomaron la decisión de invadirla a principios de 1911.

Luego de purgar una condena de tres años en la cárcel de Arizona por haber violado las leyes de neutralidad de los Estados Unidos ante los conflictos externos, los dirigentes de la Junta Liberal llegaron a Los Angeles, reagruparon a sus simpatizantes y establecieron nexos con los Trabajadores Industriales del Mundo (*IWW*), organización anarcosindicalista que, encontrando afines sus ideas con las pregonadas por el Partido Liberal, aceptó acompañarlo en la aventura de invadir Baja California.

En vísperas de la invasión, el 28 de enero de 1911, Ricardo Flores Magón reiteraba su convicción de radicalizar el curso de la revolución y empezó a demarcar sus diferencias con Madero, acusándolo de creer en la vía electoral para acabar con la dictadura.

Otros piensan que es indiferente luchar bajo la bandera de cualquiera de los dos partidos revolucionarios; pues dicen que lo primero es derribar al tirano, y que, una vez conseguido esto y hecha la paz, los dos partidos revolucionarios —el Liberal y el Antirreeleccionista— convocarán al pueblo a elecciones, se reunirá un Congreso que estudiase el Programa del Partido Liberal y se tendría ya listo un

flamante Presidente que ejecutase la voluntad del no menos flamante Congreso.

Abramos bien los ojos, compañeros desheredados. No confiemos a ningún gobierno la solución de nuestros problemas. Los Gobiernos son los representantes del Capital, y, por lo mismo, tienen que oprimir al proletariado. De una vez por todas, sabedlo: ningún Congreso aprobará el programa del Partido Liberal...

Precisamente el triunfo debe consistir en la consumación del acto más grande que han visto las naciones desde que comenzaron a vivir: la toma de posesión de la tierra por todos los habitantes de ella, hombres y mujeres.

Desvanecida la codicia, la falsedad de que hay que hacer uso ahora para poder sobrevivir en este medio maldito, no tendrán razón de ser el crimen, ni la prostitución, ni la codicia, y todos hermanos gozaremos la verdadera Libertad, Igualdad y Fraternalidad que los burgueses quieren conquistar por medio de la boleta electoral.

Compañeros, ¡a conquistar la tierra!⁵

Al día siguiente, el 29 de enero, 19 hombres coordinados por la Junta del Partido Liberal tomaron por asalto Mexicali sin encontrar resistencia, sino por el contrario, obteniendo la adhesión de 21 hombres más, residentes todos de esta población.⁶ Y a pesar de que en los Estados Unidos esta acción despertó muestras de solidaridad, las autoridades de Caléxico, puestas en guardia a lo

⁵ Flores Magón, Ricardo, "Para después del triunfo", *op. cit.*, págs. 12-14.

⁶ Martínez L., Pablo, *Historia de Baja California*, Libros Mexicanos, México, D.F., 1956, págs. 484-489.

largo de la línea divisoria, impidieron el paso a tierras mexicalenses, tanto a los voluntarios que deseaban adherirse a las filas revolucionarias como de los víveres y elementos de guerra que eran necesarios para extender su lucha a Ensenada.

Dicen algunos que la *Colorado River*, al ver peligrar su propiedad, envió a México una comisión para quejarse de que 600 "magonistas" se habían apoderado de Mexicali y habían causado daños a sus obras de irrigación.

En ese entonces el Jefe del Distrito Norte estaba precisamente en Ensenada, y al enterarse de la toma de Mexicali salió a enfrentar a los "revoltosos" mientras llegaban los soldados del gobierno central; así, el 15 de febrero, en las proximidades de Mexicali se produjo el primer enfrentamiento; de esta lucha las fuerzas del Partido Liberal salieron victoriosas, y el jefe político, derrotado, regresó a Ensenada.

Alentados por su triunfo, los rebeldes avanzaron sobre el poblado de Los Algodones, creciendo en número de



hombres y armas, pues se unieron a ellos más voluntarios y empezaron a llegar los refuerzos prometidos por la junta organizadora.

Pasaban los días y el movimiento seguía fortaleciéndose.

El 12 de marzo otra partida de liberales tomó el pueblo de Tecate, lugar en donde no existía guarnición federal. Al enterarse de este avance, los revolucionarios instalados en Mexicali vieron más posibilidades de triunfar en una acción sobre Ensenada y enviaron inmediatamente a algunos de sus hombres para sumarse a las fuerzas de Tecate y tomar aquel puerto. Sin embargo, al llegar a Tecate, los liberales se encontraron con una gran sorpresa: las tropas del gobierno habían batido ya a sus compañeros. Supieron entonces que las fuerzas federales enviadas por el gobierno de México a Baja California estaban por llegar, y que tenían como consigna evitar a todo trance que los revolucionarios causaran algún daño a las obras de irrigación de la *Colorado*.

Por ello, tan pronto como pudieron las fuerzas liberales dieron vuelta y regresaron por donde habían llegado.

Para entonces, los liberales habían sufrido ya un desgajamiento, y al regresar una partida de revolucionarios a Mexicali, sufrieron el segundo. Madero se encontraba en Chihuahua llevando a cabo acciones importantes, y sus diferencias con los anarquistas así como sus posibilidades de triunfo estaban más que definidas. José María Leyva, líder de la invasión de Tecate, identificado más estrechamente con el maderismo, decidió abandonar sus tropas, cruzar la frontera, dirigirse a Ciudad Juárez y adherirse al sector moderado de la Revolución Mexicana.

Simon Berthold, miembro de la *IWW*, sustituyó a Leyva e intentó realizar nuevamente la fallida aventura de éste; reagrupó fuerzas y se dirigió a El Alamo con la intención de volver a atacar Ensenada; al llegar allí, el 8vo. Batallón les opuso resistencia, y en un feroz combate Simon Berthold murió; eran los últimos días de abril y por tercera ocasión los rebeldes cambiaron de líder, ahora sería Jack Mosby.

Alrededor de 10 días después de estos sucesos, Antonio P. Araujo, secretario de la Junta Organizadora del



Partido Liberal Mexicano, se dirigió de Los Angeles a Mexicali a investigar las denuncias hechas por la prensa americana, en el sentido de que la Segunda División del Ejército Liberal en Baja California había cometido serios abusos en el rancho de L. Little, y del cual era administrador el señor W.W. McCarty; pero al llegar a Caléxico, fue detenido.

Araujo llegó a Caléxico y pidió una entrevista al apreciable editor del periódico *Caléxico Daily Chronicle*. La hora de la cita era las once de la mañana del

sábado 29 de abril. Araujo guiado por el valeroso y sincero compañero Norberto Amador, llegó en un carruaje a las oficinas del simpático colega, pero viendo que faltaban algunos minutos para que se llegase a la hora de la entrevista, pues serían las diez y cuarenta minutos de la mañana, dejó el carruaje a puertas de la oficina y dio algunos pasos adelante con el compañero Amador para matar tiempo. Poco habían andado nuestros compañeros, cuando fueron alcanzados por el cabo O'Dell, de la guarnición americana de Caléxico, quien los arrestó y los condujo ante un tal Wm. Shunk que parece es quien capitanea a los soldados del Gobierno Americano. Shunk dijo a nuestros compañeros que estaban arrestados y serían detenidos por diez o quince horas por haber violado una orden dada por el General americano Bliss.

El compañero Amador salió en libertad el día 2 de mayo; pero Araujo está aún en la cárcel, porque, dicen los soldados, "es un revolucionario".

El compañero Araujo no ha cometido delito alguno. Llevaba una misión de amistad y de concordia. Iba a investigar si era cierto que se habían cometido atentados como decía la prensa, atentados que, por lo demás, no se han cometido, como lo declara solemnemente el Sr. W.W. McCarty, quien alaba la decencia con que nuestros compañeros tratan a los habitantes de la región conquistada por las armas liberales.

De hoy en adelante, no sabemos qué ocurrirá en Baja California. Los liberales que están sobre las armas se muestran sumamente indignados con el mal comportamiento de la milicia americana, y es tiempo de evitar algún disgusto con los residentes americanos de la Baja California, poniendo a Araujo en absoluta libertad. ¿O es que se intenta, persiguiendo a los miembros de la Junta, provocar el enojo de las fuerzas liberales para que traten mal a los americanos residentes en México, y encontrar en ello un pretexto para que los soldados de los Estados Unidos intervengan en nuestros asuntos?⁷

Esto editorializaba Ricardo Flores Magón en su periódico *Regeneración*, el 6 de mayo de 1911.

Mientras tanto, los liberales que

⁷ Flores Magón, Ricardo, "Araujo prisionero", *op. cit.*, págs. 80-82.



ocupaban Tecate y Mexicali estudiaban una estrategia para extenderse en todo el territorio del norte de la Baja California. Hasta el momento la toma de Ensenada había sido la más difícil y en tal aventura habían fracasado ya dos veces. Iban por el tercer intento. Pero ahora avanzarían primero por Tijuana, en donde —suponían— recibirían refuerzos de voluntarios, y una vez multiplicados arremeterían sobre Ensenada.

Elaborado y aprobado el plan, Carlys Rhys Pryce, que se encontraba al frente de los liberales en Mexicali, se reunió en Tecate con Mosby con el objeto de atacar Tijuana. Durante el trayecto hubo algunos enfrentamientos con los federales, pero finalmente tomaron el poblado de Tijuana el 9 de mayo y se prepararon para avanzar sobre Ensenada. Sin embargo, contra lo que suponían los liberales, fue precisamente en Tijuana donde encontraron la mayor resistencia por parte de la población civil, y en esa acción ocurrió el mayor aumento de acontecimientos que marcaron el declive del movimiento y la confusión de quienes estuvieron involucrados en los sucesos.

Quizá los revolucionarios no alcanzaron a percibir entonces la grave situación en que su movimiento se hallaba; más aún, tenían una visión muy optimista de los hechos, pues a pesar de sus dificultades en Tijuana, Ricardo Flores Magón aconsejaba ya a los habitantes de Baja California sobre las mejores formas de organizarse para hacer producir la tierra, bajo la bandera liberal.

Esto es un consejo de hermano. Cada quien tiene derecho a hacer lo que quie-

ra en la Baja California. Pero hay que pensar en que para que el trabajo se ennoblezca, para que el hombre y la mujer ya no sean bestias de carga, es preciso que se reúnan todos los esfuerzos para la producción, pues eso dará por resultado la abundancia mediante un pequeño esfuerzo de cada uno.

Cada trabajador debe tener su fusil para que defienda su bienestar y su libertad en caso de que cualquiera quisiera imponerse de alguna manera. La mejor garantía para la libertad es el arma. Ninguno debe dejar las armas por ningún motivo. Con el arma terciada se puede trabajar la tierra.⁸

Y en respuesta a las versiones que todavía hoy prevalecen, en el sentido de que las fuerzas liberales formaban parte de un plan norteamericano para anexar Baja California a Estados Unidos, Ricardo Flores Magón escribió:

¡Mentira que ondee la bandera americana en los edificios de Tijuana!

¡Mentira que la intención del Partido Liberal Mexicano sea entregar esa tierra a los Estados Unidos!

Esas viles falsedades han sido echadas a volar, desde el principio de nuestra campaña, para que los patriotas se exalten y aplasten a nuestros hermanos.

No os dejéis engañar, desheredados. Los que os hablan de patrias ultrajadas, de honor nacional pisoteado y todas esas cosas, para que os echéis sobre los nuestros, son los burgueses, son los representantes del tirano que pagan a algunos miserables para que nos deis la espalda y vayáis a luchar por los intereses de la burguesía, del clero y del gobierno.

No nos conformamos los liberales con la conquista de la Baja California. No

⁸ "El trabajo de la tierra común", *Ibidem*, págs. 89-90.

nos conformamos con tan poco. Estamos sosteniendo la guerra en la Baja California tanto como en muchos Estados de la República lo estamos haciendo, y hecha la Revolución Social en México, se hará en todo el mundo.

La tierra que estamos conquistando es para que la gocen todos por igual, en común. No la vamos a vender. Id a poblarla y armaos de un buen fusil, pues el trabajador debe estar siempre armado para evitar que le arrebaten el bien común: la tierra.

Id a la Baja California, desheredados, pero no a luchar contra nuestros hermanos, sino a tomar posesión de la tierra para que la trabajéis en común.

En Tijuana ondean cinco banderas rojas y ninguna bandera americana.

El compañero Antonio de P. Araujo se encuentra en Tijuana y él nos comunica que es vil mentira lo que andan diciendo los patriotas de que la bandera americana está izada en aquella plaza conquistada por los nuestros.

El trabajo del compañero Araujo es espléndido. Mexicanos, id a ayudarlo.⁹

Paralelamente a estos hechos, en el contexto nacional, el 25 de mayo Porfirio Díaz fue obligado a renunciar, siendo sustituido por el licenciado Francisco León de la Barra, aun cuando los tratados de Ciudad Juárez, firmados entre Díaz y Madero, significaban el triunfo político de este último.

Para Ricardo Flores Magón, sin embargo, este triunfo significaba que el movimiento revolucionario, en sus más puras aspiraciones de libertad e igualdad, había sido traicionado.

"Muy lejos está todavía el día de la paz —decía—. El arreglo Madero-Díaz sólo ha venido a demostrar dos cosas: que Madero no es el Jefe de la Revolución y que el pueblo no se conforma con el cambio de tiranos".¹⁰ Y continuaba diciendo:

Madero, es un simple madero flotando sin rumbo en ese mar encrespado.

Madero es el payaso que da la nota alegre en esta formidable tragedia.

Díaz es un náufrago que se agarró del "madero" para no perecer ahogado en ese océano de aplastantes pasiones.¹¹

⁹ "Tijuana", *Ibidem*, págs. 91 y 92.

¹⁰ "La Paz", *Ibidem*, pág. 90.

¹¹ *Ibidem*, pág. 57.



Por supuesto que ante esta forma de ver las cosas, Ricardo Flores Magón, en lugar de pensar en una negociación política con el nuevo gobierno, optó por una reanimación de las hostilidades, convocando "A hacer obra revolucionaria":

Todas las tribus indígenas de la Baja California, todas las de Sonora, Chihuahua, Durango y demás Estados de la nación mexicana, han sido despojadas de sus tierras por aventureros americanos, por los millonarios de este país que tienen en sus garras las fuentes de la riqueza de México. Necesario es que comience la obra verdaderamente revolucionaria: la toma de posesión de la tierra.

Con la huida de Mayol, y sus esbirros, el Partido Liberal Mexicano ha quedado dueño de una vasta extensión territorial en el norte de la Baja California, desde el Río Colorado hasta la costa del Pacífico. Esa región puede dar de comer a millones de seres humanos y tener todavía un sobrante para cambiarlo por otros artículos o géneros que se necesiten, de manera que no se carezca de nada.¹²

Por otra parte:

La nueva administración pide a todos los jefes insurrectos que suspendan las hostilidades con el objeto de que haya nuevas elecciones, pero eso no suspende el problema del hambre. Se harán tal vez elecciones, resultará electo presidente un hombre bueno; pero ese hombre, por bueno que sea, no podrá salvar de la miseria a la inmensa mayoría del pueblo mexicano, porque como gobernante tendrá forzosamente que velar por los intereses de la clase capitalista, pues no para otra cosa sirven los gobiernos.¹³

De la claridad en sus objetivos a la intransigencia política, los magonistas se fueron aislando, y en contra suya fueron colocándose las más diversas piezas del ajedrez.

Por una parte, el presidente Taft ordenó la movilización de 20 mil soldados a la frontera con México, así como de varias unidades navales a los puertos de



¹² "A hacer obra revolucionaria", págs. 93 y 95.

¹³ Cita de Roselía Bonifaz de Hernández en "Los sucesos de 1911", *Panorama histórico de Baja California*, Centro de Investigaciones Históricas, UNAM-UABC, 1983, pág. 374.



San Diego y San Pedro.¹⁴ Por otra, las iracundas amenazas de expropiación de los magonistas y la incitación que hacían sobre los indígenas para que invadieran tierras de terratenientes, junto con las experiencias de Cananea y Río Blanco, provocaron el pánico de los latifundistas norteamericanos en México, quienes empezaron a exigir la protección del gobierno provisional. A su vez, éste pedía el auxilio de las autoridades norteamericanas para desvencijar la insurrección anarquista, y gestionaba un permiso para trasladar por territorio extranjero fuerzas instaladas en Chihuahua, con el fin de atacar a los invasores de Baja California.

Además, los procedimientos empleados por los revolucionarios a fin de obtener los recursos económicos necesarios para continuar la lucha, contribuyeron al desprestigio del movimiento entre la población civil: el saqueo a los comercios, el cobro de derecho de admisión a los turistas, el robo de ganado, el cobro de excesivos impuestos a los juegos de azar, pero sobre todo el haberse hecho acompañar por extranjeros —norteamericanos principalmente— haciendo suponer un apoyo subreptico de Estados Unidos al Partido Liberal Mexicano, fueron motivo suficiente para que el ciudadano común desarrollara una actitud hostil contra ellos.

El vaso estaba a su máxima capacidad entonces, y la gota que lo derramó fueron las declaraciones de Dick Ferris —actor y cómico norteamericano— a la prensa estadounidense, en el sentido de que estaba en combinación con los magonistas para hacer de Baja California una república independiente, para lo cual —decía— contaba con el

¹⁴ *Diccionario Enciclopédico de B.C.*, Instituto de Cultura de B.C., 1989, pág. 247.

apoyo del gobierno de los Estados Unidos.

Así, al comenzar el mes de junio, el líder revolucionario Carllys Rhys Pryce fue detenido por los norteamericanos en uno de sus viajes a San Diego, quedando al frente de la insurrección el capitán Louis James, quien convencido por el cómico de que sus planes constituían una mejor alternativa que el magonismo, procedió el 2 de junio a proclamar la República de Baja California y a Dick Ferris como su presidente.

Los revolucionarios estaban en un duro aprieto, pues tal y como lo describía Ricardo un día después de este suceso: "Contra los compañeros de la Baja California, marchan igualmente federales y maderistas";¹⁵ en tanto que

En Mexicali y sus alrededores, los maderistas, auxiliados por los federales que están de este lado de la línea, desde que dicha población está en manos de nuestros compañeros están planeando dis-

¹⁵ Flores Magón, Ricardo, "Las infamias de Madero y sus secuaces", *op. cit.*, pág. 100.

parar desde territorio mexicano sobre el cuartel de los soldados de los Estados Unidos, de modo de excitar a éstos a que pasen a Mexicali y en venganza asesinen a toda la guarnición liberal que dirige el compañero Francisco R. Quijada.¹⁶

Y el mismo día en que Ricardo Flores Magón publicaba estas líneas, Mosby y Araujo negaban la creación de la nueva república, declarando indeseable a Ferris.

El día 4 de junio una comisión de Madero, que incluía a Jesús Flores Magón, visitó a la Junta del Partido Liberal en Los Angeles. Al respecto, Jesús escribió lo siguiente:

Emprendí el viaje con el objeto de hablar personalmente con mis hermanos y procurar que abandonaran su actitud, viniéndose a trabajar en esta República. Fracasé por completo, pues encontré a aquellos muchachos convertidos en anarquistas.

Inútiles fueron todos mis argumentos.¹⁷

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ Barra, Amando, *Regeneración, 1900-1918*, Ed. Era, México, D.F., 1977.





Y sí que debieron de haber sido inútiles sus argumentos, a decir por la respuesta de Ricardo a las proposiciones de negociación: "Yo no peleo por puestos públicos".¹⁸

El día 7, Madero entró triunfante a México e inmediatamente se apresuró a declarar que

no está en posición de determinar cuáles de estos movimientos deben ser tenidos como insurrecciones organizadas y cuáles como filibusteros que luchan con finalidades y principios que el gobierno mexicano no puede aprobar.¹⁹

Al respecto, el 10 de junio Ricardo se defiende de estas acusaciones, y de paso aclara la situación de Dick Ferris:

Desde que comenzó la campaña del Partido Liberal Mexicano, campaña que se está llevando a cabo en todo México, y que se continúa y se continuará hasta su fin, los maderistas y la prensa burguesa han dado a entender que la actividad liberal tiene por teatro únicamente el territorio de la Baja California. Aparte de esto, hacen creer que los liberales tratamos de entregar esa península a los Estados Unidos, para arrebatarnos voluntades, para crear una atmósfera de antipatía contra nosotros los liberales, entre las personas sencillas a quienes se les habla de patria, de honor nacional y muchas cosas más.

Muchas veces lo hemos dicho: no queremos entregar la Baja California a

los Estados Unidos, muchas veces hemos dicho que nuestro movimiento existe en toda la República y hemos citado lugares donde ondea la Bandera Roja.

Por último, un millonario americano anduvo diciendo que él iba a ser el Presidente de la República de la Baja California, cuando precisamente estamos luchando contra los mandones.

Con grandes encabezados apareció en la prensa burguesa la noticia de que un tal Dick Ferris iba a mandar a Tijuana la bandera de la nueva República. Se publicó que manejaba a nuestro movimiento; pero no publicó la misma prensa las protestas de nuestros compañeros Araujo y Mosby contra esas noticias, ni la orden de arresto contra Dick Ferris expedida por la 2da. División del Ejército Liberal en la Baja California, si Ferris llega a poner un pie en territorio mexicano. Los compañeros de la 2da. División están resueltos a arrestar y fusilar a Dick Ferris si éste se entromete en los asuntos del Partido Liberal Mexicano. Todo esto lo pasó en silencio la prensa burguesa, porque de lo que se trata es de desprestigiar nuestra causa.

También suprimió la prensa burguesa una noticia que por sí sola habla de la

buena fe con que se conducen los compañeros de la Baja California. El lunes de esta semana, como a las tres de la tarde, llegó a Tijuana un enviado de Dick Ferris, llevando la "bandera" del mismo Ferris. Rápido como un relámpago el compañero Arias arrebató de las manos del mensajero el trapo odioso y lo puso en manos de los Delegados Civiles de esta Junta.

Los Delegados reunieron toda fuerza y después de un discurso de protesta contra ese acto de filibusterismo, se quemó el maldito trapo enfrente del Cuartel General, en medio de gritos de júbilo y de aclamaciones entusiastas.

¿Por qué calla la prensa burguesa esta clase de noticias?

Veis, mexicanos, que sólo se trata de engaños para que os echéis sobre los nuestros. Id a Tijuana y veréis ondear ocho Banderas Rojas. Id a Tijuana y os convenceréis de que no se trata de entregar a los Estados Unidos la hermosa tierra de Baja California, sino a los indios vuestros hermanos.²⁰

Sin embargo, a pesar de las impo-

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Diccionario...*, pág. 247.

²⁰ Flores Magón, Ricardo, "La Baja California", *op. cit.*, págs. 108-109.





tentes aclaraciones de Ricardo Flores Magón, las piezas del ajedrez empezaron a moverse en su contra para el mate definitivo.

El mismo día que apareció este editorial en *Regeneración*, el gobierno de Washington expidió la autorización para que tropas mexicanas asentadas en Chihuahua se desplazaran por territorio norteamericano hacia Baja California para combatir al magonismo; el FBI empezó a seguir muy de cerca los pasos de la junta revolucionaria radicada en Los Angeles a fin de encontrarle cargos bajo los cuales justificar su arresto; y por último, la reacción patriótica de los mexicanos en contra de la presencia de extranjeros en Baja California se organizó con voluntarios de Los Angeles y San Diego en una Sociedad de Defensores de la Integridad Nacional, curiosamente fundada en la ciudad de San Diego, California. En dicha sociedad, cuyo objetivo era expulsar a los "invasores" de Baja California, destacaron Carlos Mendoza, Joaquín Piña y Saviñón, Horacio F. López y Rubén Eudabe.²¹

El 14 de junio, los miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano fueron arrestados en Los Angeles, California. Acusados por las autoridades norteamericanas de haber violado las leyes de neutralidad de los Estados Unidos, Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa fueron puestos tras las rejas. Y aunque también Dick Ferris fue encarcelado, al no encontrársele ningún nexo con los

revolucionarios, fue absuelto; en cambio, a los mexicanos se les sentenció a un año y once meses de reclusión en la penitenciaría federal de *McNeil Island*.

A pesar de que los líderes magonistas estaban encarcelados, y que con ello se causó el desconcierto, el temor y la desertión entre las filas revolucionarias, el primer grupo de voluntarios antimagonistas salió con destino a Tijuana con el objeto de recuperar la plaza; al tiempo que las tropas procedentes de Chihuahua se acercaban a Mexicali.

Tres días después del arresto, el 17 de junio, vio la luz un editorial que Ricardo Flores Magón había escrito todavía en libertad, y en el que hacía un llamado "A los patriotas", para que depusieran sus hostilidades contra las fuerzas de la revolución.

¿Pertenece a México la Baja California? Sí, me diréis.

Pues bien: la Baja California no pertenece a México, sino a Estados Unidos, a Inglaterra y a Francia.

El norte de la Baja California está en poder de Cudahy, Otis y otros multimillonarios norteamericanos. Toda la costa occidental de la misma pertenece a una poderosa compañía perifera inglesa, y la región en que está ubicada Santa Rosalía pertenece a una rica compañía francesa.

¿Qué es lo que tienen los mexicanos de la Baja California? ¡Nada!

¿Qué es lo que les dará a los mexicanos el Partido Liberal Mexicano? ¡Todo!

Entonces, señores patriotas, ¿qué es lo que hacéis cuando gritáis que estamos vendiendo la patria a los Estados Unidos? Contestad.

Vosotros no tenéis patria porque todo

²¹ *Diccionario...* pág. 247.



lo que hay en México pertenece a los extranjeros millonarios que esclavizan a nuestros hermanos. No tenéis patria, sencillamente porque no tenéis ni en qué caer muertos.

Y cuando el Partido Liberal Mexicano quiere conquistar para vosotros una verdadera patria, sin tiranos y sin explotadores, protestáis, echáis bravatas y nos insultáis.

Al entorpecer con vuestras protestas los trabajos del Partido Liberal Mexicano, no hacéis otra cosa que impedir que los nuestros arrojen del país a todos los burgueses y toméis vosotros posesión de cuanto existe.

Además, ya que sois tan patriotas, ¿por qué no bajáis a patadas a De la Barra de la silla presidencial? De la Barra es chileno, no es mexicano, y la Constitución que tanto adoráis dice que sólo los mexicanos pueden llegar a ser verdugos del pueblo.²²

Sin obtener ningún efecto las proclamas de *Regeneración* entre los

²² Flores Magón, Ricardo. "A los patriotas". *op. cit.*, págs. 110-111.

"patriotas", la plaza de Mexicali fue recuperada por los maderistas sin resistencia el 19 de junio. Madero aprovechó el momento para proceder al desarme de una manera pacífica, y el día 20, José María Leyva y Arturo M. Elías, que actuaban como emisarios del propio Madero, lograron que los rebeldes suspendieran las hostilidades. El mismo procedimiento intentaron realizar los comisionados para el desarme en Tijuana, y el 22, Jack Mosby, dirigente de los liberales en ese lugar, fue llamado a conferenciar con los maderistas en la línea internacional, y mientras se concertaba el desarme y la rendición ante el general Leyva, el coronel Celso Vega, jefe político de Baja California, inició un combate por sorpresa contra los insurgentes para recuperar Tijuana, esto a pesar de haber recibido anteriormente la orden del relevo de su cargo.

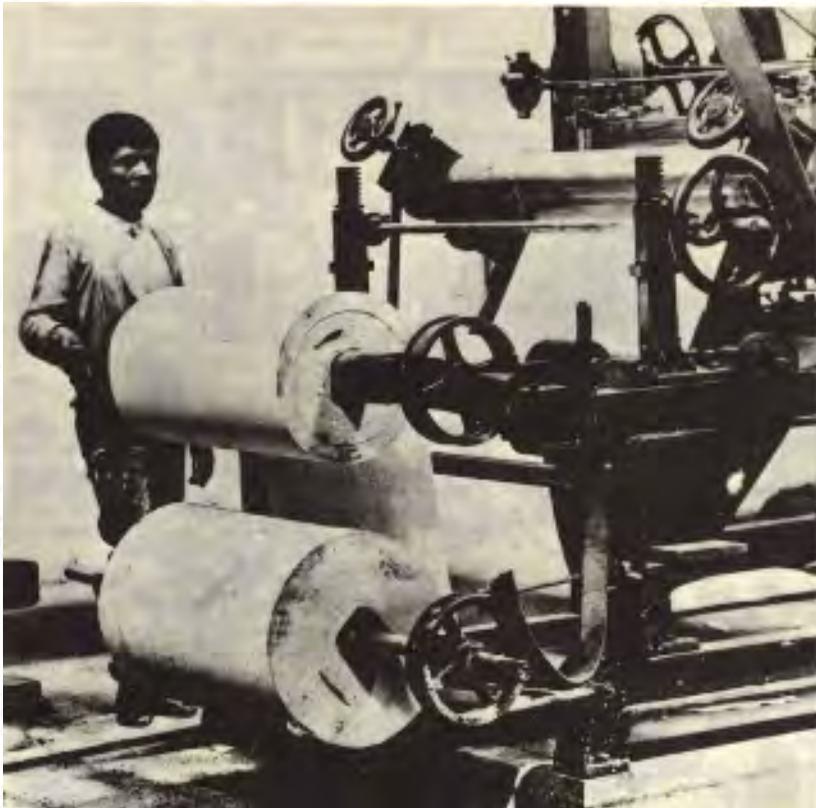
Las fuerzas de Vega estaban compuestas por sus propios soldados, por elementos del 8vo. Batallón y por voluntarios de la Sociedad de Defensores de la Integridad Nacional. El factor sorpresa y la superioridad en hombres y armas de este ejército, causaron muchas bajas entre los magonistas. Mosby alcanzó a pasar con 70 de los suyos a Estados Unidos, y tras entregarse al capitán Wilcox, del ejército norteamericano, fueron internados en el Fuerte Rosencranz.²³

Mientras tanto, desde la cárcel, Ricardo Flores Magón escribió un editorial en *Regeneración* "A William Howard Taft", presidente de los Estados Unidos, para decirle:

Una vez más estamos bajo las garras de lo que se llama Justicia, una vez más se ha hecho presa de nosotros, se han saqueado nuestras oficinas y se han llevado a cabo, en nuestras personas, ultrajes que la civilización reprueba.

Por orden de usted y de los bandidos Francisco León de la Barra y Francisco I. Madero ha ocurrido todo eso. ¿La causa? La causa APARENTE —y digo aparente porque en el fondo de este inicuo atentado está el oro que la plutocracia yanqui extrae del sudor, de la fatiga, de la miseria y del dolor de quince millones de mis paisanos—, la causa apa-

²³ Martínez L., Pablo, *op. cit.*, pág. 502.



rente de esta salvaje persecución es una supuesta violación a las leyes de neutralidad. Se pretende que hemos enviado a México personas con el propósito de hacer la guerra al Gobierno de aquel país.²⁴

Sin embargo, como el propio anarquista lo asienta en su escrito, las leyes de neutralidad no fueron aplicadas cuando los maderistas organizaban la guerra contra el gobierno porfirista; ni tampoco fueron aplicadas cuando en San Diego los porfiristas reclutaban gente para hacer frente a la revolución maderista; ni tampoco estaban siendo aplicadas ahora que maderistas y porfiristas, conformando un ejército único, se encontraban ejercitando para ir a atacar a los magonistas en Baja California.

Pero si no bastase con lo asentado, ¿qué otra cosa sino violación pura y simple a las leyes de neutralidad constituye el permiso que ha dado usted a las fuerzas

federales para que pasen por territorio norteamericano a guarnecer plazas mexicanas? ¿Y qué nombre puede darse al hecho de que cien o doscientos soldados mexicanos fueron custodiados por SOLDADOS NORTEAMERICANOS desde El Paso, Texas, hasta Mexicali y Tijuana? ¿Y qué nombre podrá darse al hecho, todavía más escandaloso, de que las guarniciones federales de Mexicali y Tijuana están resguardadas por tropas norteamericanas, para que los rebeldes mexicanos no vuelvan a tomar posesión de las plazas?²⁵

El movimiento revolucionario encabezado por Ricardo Flores Magón es conocido comúnmente como "magonismo"; sin embargo, el propio Ricardo se ocupó de rechazar tal denominación:

Llaman "magonistas" a nuestros compañeros, pretendiendo con ello hacer creer que se trata de un movimiento político personalista como cualquier otro, el

de Madero, por ejemplo... y los compañeros que están sobre las armas no luchan por elevarme a la Presidencia de la República, porque están cansados de hacer ídolos, porque están aburridos de dar su sangre por elevar verdugos al poder.²⁶

Sus enemigos acérrimos los acusaron de filibusteros, aunque otros más benévolos los llamaron simplemente utópicos o soñadores, y a ellos también les contestó Ricardo:²⁷

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Flores Magón, Ricardo. "A William Howard Taft", *op. cit.*, pág. 125.

²⁶ *Ibidem*, pág. 126.

²⁷ Flores Magón, Ricardo. "Magonistas", *op. cit.*, pág. 148.



No ha habido revolucionario, en el sentido de la palabra, no ha habido reformador que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador, iluso. Pero adelante, el insulto, el presidio y la amenaza de muerte no pueden impedir que el utopista sueñe.²⁸

Ricardo fue encarcelado ininidad de veces; la última fue en la prisión de *Leavenworth, Kansas*, de donde ya no volvió a salir, y en donde al ver acercarse su muerte escribió:

En el Departamento de Justicia se dijo que nada puede hacerse en mi favor, si no hago una solicitud de perdón. Eso sella mi destino: cegaré, me pudriré y moriré dentro de estas horribles paredes que me separan del resto del mundo porque no voy a pedir perdón. ¡No lo haré! En mis 29 años de lucha por la libertad lo he perdido todo y toda oportunidad de hacerme rico y famoso. He consumido muchos años de vida en las prisiones. He recorrido el sendero del paño y del vagabundo. Me he visto desfallecido de hambre. Mi vida ha estado en peligro muchas veces. He perdido mi salud. En fin, he perdido todo, menos una cosa que fomento, mimo y conservo casi con celo fanático, y esa cosa es mi honra como luchador. Así pues, mi querido Nicolás, estoy condenado a cegar y a morir en la prisión. Mas prefiero esto, a volver las espaldas a los trabajadores y tener las puertas de la prisión abiertas al precio de mi vergüenza.²⁹

El día 21 de noviembre de 1922, un día después del aniversario de la Revolución Mexicana, en plena madurez, con 49 años de edad, Ricardo Flores Magón fue encontrado muerto en su celda. Oficialmente se aseguró que la causa fue

un ataque al corazón, de lo cual nunca padeció: al ser enviado su cuerpo a la ciudad de México, doctores que tuvieron acceso a él, notaron huellas de violencia en su cuello. Se calculó que había muerto a las 4:15 de la madrugada.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA MONTOYA, David, *Precursores del agrarismo y el asalto a las tierras en el Estado de Baja California*, Instituto de Investigaciones Históricas del Estado de Baja California.

AGUIRRE BERNAL, Celso, *Compendio histórico-biográfico de Mexicali*.

BARTRA, Armando, "La revolución mexicana de 1910 en la perspectiva del magonismo", en *Interpretaciones de la Revolución Mexicana*, de autores varios, Editorial Nueva Imagen, UNAM, México, 1980.

— *Regeneración, 1900-1918*, Editorial Era, México, D.F., 1977.

DUEÑAS MONTES, Francisco, *Datos y documentos para la historia del Distrito Norte de la Baja California*, Instituto de Investigaciones Históricas de Baja California del Gobierno del Estado, 1984.

FLORES MAGÓN, Ricardo, *Artículos políticos —1911—*, Ediciones Antorcha, México, D.F., 1980.

GARDUÑO, Everardo y Yolanda Sánchez, *El asalto a las tierras de 1937*, Ponencia presentada ante el III Simposium de Historia Regional, Ensenada, Baja California, 1983.

HERRERA CARRILLO, Pablo, *Colonización del Valle de Mexicali*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 1976.

Instituto de Cultura de Baja California, *Diccionario enciclopédico de Baja California*, Mexicali, 1989.

MARTINEZ L., Pablo, *Historia de Baja California*, Libros Mexicanos, México, D.F., 1956.

— *El magonismo en Baja California (documentos)*, México, 1958.

— *Primer Congreso de Historia Regional (Memorias)*, tomo II, Gobierno del Estado de Baja California, 1958.

PIÑERA, David, "Reseña historiográfica de los acontecimientos de 1911", en *Panorama histórico de Baja California*, Centro de Investigaciones Históricas, UNAM-UABC, 1983.

RIVERA AVALOS, Martha y Everardo Garduño, "El magonismo en Baja California", *Revista Travesía* núm. 10, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 1988.

ROMERO ACEVES, Ricardo, *Baja California. Histórica y legendaria*, Costa-Amic Editores.

BONIFAZ DE HERNANDEZ, Roselia, "Los sucesos de 1911", en *Panorama Histórico de Baja California*, Centro de Investigaciones Históricas, UNAM-UABC, Tijuana, 1983.

SOTO FUENTES, Jorge, "Mexicali", tomo II de la *Historia Contemporánea de Baja California*, Editorial Acción Cultural y Educativa de Baja California, Tijuana, 1975.

VALADEZ C., José, "Apuntes sobre la expedición de Baja California", en *Memorias del Primer Congreso de Historia Regional*, tomo II.

VELASCO CEBALLOS, Rómulo, *Se apoderará Estados Unidos de Baja California. (La invasión filibustera de 1911)*, Tijuana, Baja California, 1920.

²⁸ La publicación de la primera interpretación de los sucesos se llevó a cabo en 1920 por Rómulo Velasco Ceballos. "Se apoderará Estados Unidos de B.C. (La invasión filibustera de 1911)", quien afirma que "La invasión filibustera que sufrió la población de Baja California en 1911, fue obra de potentados del dinero angloamericano". Dicha interpretación se generalizó posteriormente. Cita de Piñera, David, en *Diseño historiográfico de los acontecimientos de 1911*, pág. 377. Vid. Soto Fuentes, Jorge, "Mexicali", en *Historia contemporánea de Baja California*, tomo II, Ed. Acción Cultural y Educativa de B.C., Tijuana, 1983, pág. 27-40.

²⁹ Bartra, Armando, *Regeneración*, op. cit.



ALGUNOS EJEMPLOS DE CASAS HABITACION DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII EN LA CIUDAD DE HUEJOTZINGO, PUEBLA

En cualquier época y sociedad el individuo tiende a mostrar su presencia a través de sus pertenencias materiales, de las cuales las casas habitación, por ser posesiones perecederas y de menor movilidad comercial, han quedado, en la mayoría de los casos, como testimonio in situ de la forma de vida y costumbres del momento.

Como es de todos conocido, la obra de arte es producto y reflejo de un determinado momento histórico, pues además de poseer un valor estético en sí, es muestra viva de los cambios ocurridos en las sociedades; más aún, arte y pensamiento son parte de un mismo fenómeno, que es la respuesta existencial que da el hombre para comprender, encauzar y dialécticamente adecuarse a la realidad de su época.

En cualquier época y sociedad el individuo tiende a mostrar su presencia a través de sus pertenencias materiales, de las cuales las casas habitación, por ser posesiones perecederas y de menor movilidad comercial, han quedado, en la mayoría de los casos, como testimonio *in situ* de la forma de vida y costumbres del momento.

Conscientes de la importancia y de la necesidad imperiosa de realizar estudios y registros de este tipo de arquitectura, decidimos llevar a cabo éste, mostrando las amenazadas construcciones en Huejotzingo, antes de que el "civilizado" hombre contemporáneo las extermine, en su urgencia por



adaptar dichos espacios de acuerdo con sus "inminentes necesidades" funcionalistas, de las cuales se diría que parecen ser producto de mentes ignorantes.

Así pues, el presente trabajo consiste en proporcionar al lector, a manera de preámbulo, un panorama general de la historia de la población, con el objeto de hacer más comprensible el porqué de la existencia de las casas habitación que nos ocupan, para consignar, posteriormente, la mayoría de los ejemplos que hoy día subsisten en la ciudad de Huejotzingo, apuntando sus características esenciales en vías de testimoniar su presencia y fisonomía.

La población de Huejotzingo, cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra situada en un valle tributario de Puebla, el cual desciende por la ladera oriente del volcán Iztaccihuatl que forma parte de la Sierra Nevada. Huejotzingo tiene una extensión de 148 km² y se localiza en la zona central del estado de Puebla, asentada en un terreno plano con algunos lomeríos, a 2 280 m sobre el nivel del mar y a 19° 9' 28" de latitud norte y 98° 24' 9" de longitud oeste. Se ubica a 29 km al noroeste de la ciudad de Puebla y a 106 de la de México siguiendo la carretera federal México-Puebla, que cruza por el centro de la población.

Durante la época prehispánica y hasta la Conquista, Huejotzingo poseía un territorio semejante al que tuvo durante la dominación española, primero como provincia, luego como corregimiento del mismo nombre y, después de la Independencia, como distrito.

El área central de este señorío, por lo que mencionan los cronistas, se encontraba hacia la Sierra Nevada, en las barrancas que se localizan en las inmediaciones del volcán Iztaccihuatl, por lo que tanto Durán¹ como Muñoz Camargo² se refieren a dicha sierra como su principal asiento. A su vez, Torquemada menciona que: "...La Ciudad de Huejotzingo, la más popu-

losa del Señorío del mismo nombre, estaba asentada en la falda de la Sierra Nevada que está pegada y contigua al volcán que humea...".³

Durante el Postclásico Tardío (1325-1521 d.C.), el área central fue la que tuvo mayor importancia, tanto en el aspecto político como en el demográfico; en las lomas al poniente y noroeste de la actual ciudad estuvieron situadas sus cuatro cabeceras, así como el mayor número de pueblos sujetos y sus barrios.⁴

Por lo que respecta al grupo indígena que habitaba este lugar durante esa misma época, es el que los cronistas denominan "Tolteca-Chichimeca", y que fue el encargado de fundar la ciudad que nos ocupa.

La participación de los huejotzincas en la conquista de México, según diversas fuentes, fue primordial, y este hecho fue el que influyó, indudablemente, para que Huejotzingo fuera escogido como uno de los cuatro primeros centros de evangelización.

El establecimiento español de los primeros años no produjo mayores cambios al antiguo patrón de asentamiento de la región central, sino más tarde, tanto con las congregaciones or-

ganizadas por los religiosos franciscanos, como por el gobierno virreinal, que hicieron que cambiara de manera radical a partir de mediados del siglo XVI al fundarse la nueva y actual ciudad de Huejotzingo,⁵ con la transferencia de aproximadamente dieciséis pueblos con sus correspondientes barrios.⁶ Este cambio se llevó a cabo debido a que el antiguo sitio no era de fácil acceso, como lo enuncia la crónica de Vetancurt: "[...] los religiosos viendo desacomodado el sitio (que era para aquel tiempo defensa de sus enemigos a propósito) la fundaron una legua más abajo en un hermoso y apasible sitio".⁷ Cabe resaltar que pese al cambio, la *Matrícula de Tributos de Huejotzingo de 1560* registra que pocos años después del traslado, muchos indios vivían en sus antiguas moradas en las lomas, lo cual indica no tanto que los frailes no hubieran logrado mudar la población total, sino más bien que la vida en la ciudad debió parecer poco ventajosa a los nativos, lo que generó un retraso en la construcción de la nueva ciudad.⁸

A pesar de la continua disminución

³ Hernán Cortés, *Curtas de Relación*. Editorial Porrúa, S.A., Colección "Sepan Cuantos..." núm. 7, 1971, p. 53, México.

⁴ Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, Editorial Porrúa, S.A., 1964, pp. 36-37, México.

⁵ Marcela Salas Cuesta, *La Iglesia y el Convento de Huejotzingo, Pue.* (Tesis), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1974, pp. 50-51.

⁶ Dyckerhoff, *op. cit.*, p. 95.

³ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indígena*, Editorial Porrúa, S.A., 1966, t.I, p. 286, México.

⁴ Ursula Dyckerhoff, "Patrones de asentamiento en la región de Huejotzingo. Los cambios durante la época colonial", *Comunicaciones* núm. 7, 1975, p. 93.

¹ Fray Diego de Durán, *Historia de los Indios de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Ed. Porrúa, S.A., México.

² Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*. Publicado por el Ateneo de Ciencias y Artes de México, 1947, p. 20, México.



de la población, provocada por la carga de tributos y enfermedades, las lomas y zonas contiguas al área central se repoblaron poco a poco. Se tienen noticias de la construcción de una serie de pequeñas capillas, alrededor de 1 600, mismas que conformaron un núcleo de pueblos incipientes, reproduciéndose así, parcialmente, el patrón de asentamiento antiguo.⁴

Esta situación, que sustrajo a los indios tanto del control de sus caciques como de los españoles, dio lugar a que el virrey, en 1598, ordenara una segunda congregación, la que se llevó a cabo en 1610. En esta ocasión se prohibió la formación de pueblos nuevos, por lo que los habitantes debían concentrarse en pueblos ya existentes, mediante la formación de barrios.

En 1640 la región de Huejotzingo presentaba una distribución similar a la que conocemos a través de los padrones de la Intendencia, levantados en los años de 1690. En estos padrones aparece un número constante de pueblos de indios; tres centros de población y actividad económica hispano-mestiza, así como una gran cantidad de haciendas en la zona central.

En los años siguientes, y hasta el final de la época colonial, se produjeron algunos cambios con respecto a la fundación de nuevos pueblos en el área, así como la desaparición de otros, sin que esto provocara una modificación significativa en la ciudad.

En el aspecto político encontramos que a partir de 1531, los pueblos encomendados a particulares fueron pasando a propiedad de la Corona, especialmente los que contaban con una población indígena numerosa, quedando transformados en corregimientos, con un oficial real designado por la Audiencia, encargado de su gobierno y de la recaudación de los tributos.

Entre los pueblos que pasaron a la Corona entre 1531 y 1534 estaba Huejotzingo, en un principio dispuesto como encomienda. Después de pertenecer a la Corona, pasó a formar parte del corregimiento de Tlaxcala y, pos-

teriormente, a la alcaldía de Atlixco. No obstante que su cabecera principal ostentaba el título de ciudad y escudo de armas, otorgado el 18 de agosto de 1553, no fue sino hasta el siglo XVII cuando recibió la designación de alcaldía mayor.

Más tarde, al reorganizarse el virreinato de la Nueva España, conforme a la Real Ordenanza de Intendencias expedida en Madrid el 4 de diciembre de 1786, fue creada la Intendencia de Puebla como la segunda de la Nueva España, debido a su gran extensión territorial. Esta intendencia abarcó varias subdelegaciones, entre las cuales se encontraba Huejotzingo como una de las alcaldías mayores, lo que llevó a un notable aumento demográfico de la población.

En el aspecto arquitectónico se advierte que los habitantes de Huejotzingo tuvieron un marcado gusto por decorar las fachadas de sus edificios. Como podrá observarse a lo largo de este estudio, son numerosas las fachadas, no obstante el mal estado de conservación en que se encuentran, que presentan interesantes portadas. La época en que floreció este gusto, a pesar de que muchos inmuebles debieron de haberse construido en el siglo XVII, puede precisarse en el siglo XVIII, de acuerdo con las muestras que se conservan cuya ornamentación proviene del barroco dieciochesco.

De manera hipotética y por la escasa muestra, puesto que los interiores son los que desafortunadamente más han sufrido modificaciones, las casas debieron estar distribuidas de la siguiente manera: un patio central que debió tener el ingreso por el zaguán de la portada; un patio de servicios adjunto; en la parte posterior un corral con macheros y cocheras y una huerta a la espalda. Aposentos amplios, con pavimentos en zóbrados y techos con viguería aparente; claros con capialzados más o menos decorados y cerrados con puertas y bastidores de madera. Este tipo de habitación es lo que podríamos llamar casa habitación tipo en Huejotzingo.

A continuación presentamos una muestra, que no pretende ser exhaustiva, de los ejemplos de arquitectura habitacional más importantes y completos que actualmente se conservan en

la ciudad de Huejotzingo. La información básica está ordenada de acuerdo a una ficha que comprende los siguientes datos:

Ubicación. En vista de los constantes cambios sufridos en la nomenclatura de las calles y en la numeración de los inmuebles, hemos optado por registrar la vigente, año 1990, al momento de terminación de este estudio.

Epoca. El fechamiento se concreta al siglo en que fueron construidas, ya que el estado de conservación en que se encuentran, aunado a las modificaciones de que han sido objeto, impiden proporcionar información más exacta.

Uso actual.

Número de pisos. Se refiere exclusivamente a los manifestados en la fachada, en parte porque generalmente son congruentes con la distribución espacial interna y en parte por la oposición que, en algunos casos, presentaron los dueños e inquilinos para permitir el acceso a las viviendas.

Estado de conservación general del inmueble. El estado de conservación está sujeto a un criterio de bueno, regular y malo.

Materiales empleados en la fachada. En lo referente al uso de los materiales de la fachada es necesario aclarar que están basados en la fisonomía actual del edificio.

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Al igual que los materiales de la fachada, los elementos de interés se basan en la fisonomía actual del edificio.

Tipo de cerramientos en los vanos exteriores. Están determinados por el estado actual del inmueble.

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior.

Por último, cada ficha está complementada por una fotografía actual del inmueble. El material fotográfico que ilustra este trabajo fue elaborado por la historiadora Amada Martínez.

Para terminar, queremos dejar constancia de que este estudio es únicamente un primer acercamiento a la interesante problemática que presenta en nuestro país la escasamente estudiada arquitectura habitacional, en especial, aquella perteneciente al estrato medio de la sociedad de los siglos XVII y XVIII.

⁴ Fray Agustín de Vetancurt, *Teatro Mexicano. Crónica de la Provincia del Santo Evangelio*, Editorial Porrúa, S.A., 1961, t. II, p. 58, México.





siglo XVII, quedaron embebidas por las pilastras y traspilastras dieciochescas. Una pilastra es simple y otra presenta traspilastra, su capitel es moldurado al igual que la imposta y presentan como ornamentación, en el caso de las internas, elementos vegetales en relieve. En las internas, guardamalletas con el mismo motivo descrito que pende de la imposta; sobre la estructura anterior descansa un entablamento que combina en sus diferentes registros elementos vegetales, florales, molduras, roleos, denticulos y un grutesco al nivel de la clave; gárgolas que emergen, de tramo en tramo, al término del edificio; remate moldurado de perfil mixtilíneo coronando al inmueble. La fachada cuenta, asimismo, con dos accesos secundarios de enmarcamientos diferentes, el del lado sur ostenta un cerramiento mixtilíneo, jambas y dintel lisos, mientras que el del norte es un arco rebajado dobelado y con pronunciada clave. Los vanos restantes, presentan como única ornamentación, un remate de dosel con base moldurada. Complementando la fachada, se enfatiza la esquina con un mayor juego volumétrico del muro y con un remate moldurado de perfil mixtilíneo, del cual emerge una gárgola, mayor que las restantes, esquinada

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Mixtilíneo en el acceso principal y una portada lateral; de arco adintelado en la restante portada lateral y adintelados en los demás vanos

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno

I
Ubicación. Avenida Independencia N° 6

Epoca. Siglo XVIII con modificaciones del XIX

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos y molduras de piedra y argamasa, rejas de hierro

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Acceso principal flanqueado por pilastras con impostas ornamentadas con figuras geométricas y denticulos; entablamento formado por molduras, guías de rosetas, dentellones y motivos geométricos iguales a los de los capiteles; acceso lateral de sencillo enmarcamiento; ventanas enrejadas y con antepechos moldurados, esquina enfatizada por la presencia de una pilastra de pequeña basa con molduras, sin capitel, que descansa sobre un basamento liso; en la fachada principal, rodapié simulado mediante una repisa acordonada

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada

II
Ubicación. Avenida Independencia N° 2

Epoca. Siglo XVII con remodelaciones del XVIII

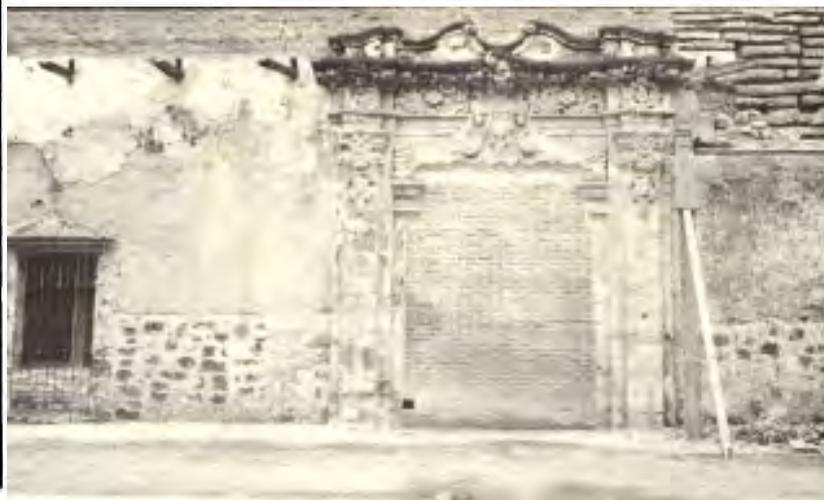
Uso actual. Comercio

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo. Sólo se conserva la fachada, el interior ha sido demolido

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos y ornamentación de los vanos y la esquina de piedra y argamasa; rejas de hierro; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Acceso principal de cerramiento mixtilíneo, actualmente cegado, con elaborada portada, cuya solución es notable ya que parte de las pilastras de la portada original del





III

Ubicación. Calle de San Miguel N° 2

Epoca. Siglo XVII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de mampostería y aplanado; enmarcamiento del vano principal de piedra y argamasa; rodapié y contrafuertes de mampostería; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. La fachada presenta tres accesos; el principal está flanqueado por pilastras

lisas de base moldurada, vano con cerramiento mixtilíneo, al igual que el remate del cornisamiento, que a su vez es moldurado y dentado; los dos accesos restantes presentan una composición muy sencilla sin ninguna ornamentación; contrafuertes dispuestos de tramo en tramo; se conservan restos de un rodapié de perfil triangular en algunas partes de la fachada

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Mixtilíneo en la portada principal, adintelados en las laterales.

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada

IV

Ubicación. Avenida Reforma N° 7

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Comercio y habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular. Conserva únicamente la fachada, el interior está totalmente modificado

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; molduras de piedra; remates de los balcones de piedra y argamasa; rejas de hierro; gárgolas de piedra y hierro

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. La que debió de ser el acceso principal está totalmente modificado; en su lugar fue abierta una portada de menores dimensiones y composición sencilla, no presenta ningún tipo de ornamentación. Pequeños basamentos soportan los balcones con remates en forma de conopios, sencillas gárgolas que emergen de tramo en tramo; cornisa moldurada en el coronamiento del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada



V

Ubicación. Avenida de las Huertas
Nº 2

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular; muy modificada

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamiento de vanos y molduras de ladrillo añadidas recientemente; gárgolas y cruz de piedra.

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. El acceso principal no presenta ningún tipo de ornamentación; esquina enfatizada por una pilastra con base moldurada, sin capitel, sobre la cual descansa una sencilla cruz.

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Arcos rebajados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada



VI

Ubicación. Calle de la Siempreviva
Nº 3, actualmente 1204

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos de piedra y aplanado

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. El acceso principal, al igual que el resto de la fachada, no presentan ningún tipo de ornamentación

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelado

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada



VII

Ubicación. Avenida Carlos B. Zetina, sin número

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Deshabitada

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado muy deteriorado; enmarcamiento del acceso de piedra y argamasa; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Acceso enmarcado con jambas y dintel liso y entablamento moldurado; gárgolas que emergen de tramo en tramo al término del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno



VIII

Ubicación. Avenida 5 de Mayo, sin número

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Comercio

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado y ladrillo; enmarcamientos de vanos en piedra y aplanado; molduras de piedra; reja de hierro

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Cinco accesos sin ningún tipo de ornamentación. Ladrillo dispuesto en forma de petatillo en parte del paño de la fachada principal; molduras que corren en parte del edificio a la mitad de la altura de las jambas y al término del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno





IX

Ubicación. Avenida Comonfort, sin número

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Comercio

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular muy modificada

Materiales empleados en la fachada. Paño aplanado; remates de la mayoría de los vanos y molduras de piedra y argamasa; rejas de hierro

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Algunos vanos rematados por dosel; esquina enfatizada mediante un rodapié de perfil moldurado en su arranque

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno

X

Ubicación. Avenida 5 de Mayo N° 301

Epoca. Siglo XVIII con remodelaciones del XIX

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular. Interior muy modificado

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos y molduras de piedra y argamasa; rejas de hierro de factura con temporánea; gárgolas de piedra con prolongaciones de metal añadidas recientemente

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Los accesos, tanto el principal como el lateral, no presentan ningún tipo de ornamentación; balcones con remates moldurados y antepecho con molduras en su arranque y terminación



Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados salvo el próximo a la esquina que es un arco de medio punto

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno



XI

Ubicación. Avenida José Guadalupe Victoria N° 2

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Dos

Estado de conservación del inmueble. Malo

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos de piedra y argamasa; barandal de hierro; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Elaborado balcón en el segundo nivel, con jambas lisas de impostas molduradas así como el entablamento mixtilíneo; gárgolas que emergen de tramo en tramo, al término del edificio; contrafuerte de dimensiones considerables adosado a un costado de la esquina

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Sólo se conserva parte del patio, la escalera que conducía al segundo piso y restos de dos sencillas portadas molduradas, las que seguramente servían de acceso a las habitaciones

XII

Ubicación. Avenida 5 de Mayo N° 4

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamiento del acceso principal de piedra y argamasa



Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Acceso principal con jambas y dintel liso, entablamento moldurado con protuberancias semicirculares al centro, en donde se encuentra un relieve que re-

presenta un querubín

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada



XIII

Ubicación. Avenida Aquiles Serdán
No. 106

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Deshabitada

Número de pisos. Uno

Estado de conservación. Malo. Interior totalmente destruido

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos y molduras de piedra y argamasa

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. El acceso principal está flanqueado por pilstras rematadas por sencillos capiteles las cuales soportan un entablamento con molduras; además se conservan restos de dos portadas laterales conformadas por jambas y dintel lisos y entablamento moldurado; sencillas gárgolas, añadidas posteriormente, dispuestas de tramo entramo al término del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno



XIV

Ubicación. Avenida Carlos B. Zetina N° 4

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos y molduras de piedra y argamasa

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. El acceso principal está enmarcado por jambas y dintel lisos, el entablamento es moldurado y está ornamentado por una hilera de medios círculos en relieve y en la parte superior una cinta ondulada elaborada a base de roleos y en la parte central una especie de cordón y medios círculos trabajados en doble plano; el vano lateral presenta, asimismo, jambas y dintel lisos y en la parte superior un pequeño mascarón. Posiblemente esta casa formaba parte de la contigua

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelado el principal y arco rebajado el lateral

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Conserva la



distribución espacial y ornamentación originales, entre la que destacan, en el muro norte del patio, unos roleos adosados al muro, elaborados en yeso y dos portadas con arcos rebajados apoyados entre pilastras con capiteles moldurados.

XV

Ubicación. Avenida Carlos B. Zetina N° 706

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Dos

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; repisón de los balcones de piedra y argamasa; gárgolas de piedra y hierro con soportes de argamasa; barandales de hierro

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Repisón moldurado en los balcones del segundo piso; gárgolas con soporte estriado y con dentellones pendientes; moldura al término del edificio. Posiblemente esta casa formaba parte de la contigua

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Arcos rebajados en las portadas del primer nivel y en el segundo piso balcones con cerramientos de medio punto

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. El interior se halla en proceso de remodelación, por lo que se encuentra modificado en una parte; el resto corre peligro de ser destruido



XVI

Ubicación. Avenida José Guadalupe Victoria N° 106

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Comercio

Número de pisos. Dos

Estado de conservación del inmueble. Malo

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; molduras de argamasa, gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Sencillo repisón en los vanos del segundo piso; molduras que corren a casi todo lo largo del edificio, a la mitad de la altura de las jambas de los vanos inferiores, en la división de ambos niveles y al término del edificio; esquina enfatizada por un mayor espesor del muro flanqueando la arista, así como por la forma angular que adoptan las molduras al llegar a ella; sencillas gárgolas que emergen de tramo en tramo al término del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Arcos rebajados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno



XVII

Ubicación. Avenida 5 de Mayo N° 308, antes N° 6

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Comercio y habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo. Interior sumamente modificado

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos de piedra y argamasa; rejas de hierro; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Entablamentos moldurados y con denticulos ornamentando la mayoría de los vanos, de los que destaca una ventana con herrajes y contraventanas originales; dinteles y jambas lisas; gárgolas que emergen de tramo en tramo al término del edificio

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno



XVIII

Ubicación. Avenida de la Soledad, sin número

Epoca. Siglo XVIII con remodelaciones del XIX

Uso actual. Habitación

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Regular

Materiales empleados en la fachada.

Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos, molduras y pilastras de piedra y argamasa; reja de hierro, gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. La portada

principal, así como las dos laterales y ventana presentan jambas estriadas con basas y capiteles moldurados, sobre las que descansan frisos moldurados de enfatizada clave. Pilastra con capitel jónico, fuste estriado y base moldurada que divide la fachada en dos secciones. Coronan el edificio en la parte superior, dentículos y molduras en el arranque del antepecho

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Arcos rebajados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. No permitieron la entrada



XIX

Ubicación. Calle de M. Negrete N° 2

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Bodega

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo. Conserva únicamente la fachada, el interior está destruido casi en su totalidad

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamiento del vano principal y remates de la mayoría de los restantes, hechos de madera y argamasa; interesantes rejas de hierro; gárgolas de piedra

Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Acceso principal flanqueado por pares de pilastras y traspilastras rematadas por capiteles moldurados, al igual que las cornisas del entablamento, de las cuales, la superior presenta dentellones. Al centro del dintel se encuentra un escudo sumamente destruido; remate de piñón de perfil mixtilíneo, consistente en sendos roleos que enmarcan un nicho central en forma de venera, sin imagen, flanqueado por pilastras estípites que soportan un entablamento moldurado, con dentellones y relieve de un querubín al centro. Los vanos laterales, en la mayoría de los casos, están coronados por dinteles moldurados

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Portal con arco mixtilíneo, que antecede al patio principal y otro que conduce a las habitaciones, ornamentado en este caso a base de roleos. Nos es imposible proporcionar una descripción más detallada debido a que los dueños del inmueble prohibieron fotografiar el interior



XX

Ubicación. Avenida Carlos B. Zetina N° 8

Epoca. Siglo XVIII

Uso actual. Deshabitada

Número de pisos. Uno

Estado de conservación del inmueble. Malo

Materiales empleados en la fachada. Paño de aplanado; enmarcamientos de vanos y molduras de piedra y aplanado; remate del balcón de argamasa; rejas de hierro de factura contemporánea; gárgolas de piedra, algunas de ellas con prolongaciones de metal añadidas recientemente; antepecho de ladrillo



Elementos estructurales y decorativos de interés en la fachada. Remate de dosel con terminación de perla en el balcón próximo a la esquina; molduras en el límite del rodapié, en el tercio superior del paño, en el arranque del antepecho y en el piñón de perfil mixtilíneo localizado al centro de la fachada; sencillo antepecho de perfil inclinado; esquina enfatizada con perfil mixtilíneo similar al piñón

Tipo de cerramiento en los vanos exteriores. Adintelados

Elementos estructurales y decorativos de interés en el espacio interior. Ninguno.



APROXIMACION A LA NOCION IDEOLOGICA DE INDIO Y SU MANEJO POLITICO EN EL SIGLO XVI EL CASO DEL ESTADO DE MEXICO

*S*i bien la situación de los grupos mal llamados "indios" ha cambiado en los diferentes momentos históricos del desarrollo del Estado de México, es en la segunda mitad del siglo XVI cuando se sientan las bases de acción y justificación ideológica para colocar al antiguo habitante de estas tierras en la situación en que se encuentra en la actualidad.

Cuando se analiza la situación actual de los grupos mal llamados "indios", se hace necesario considerarla en dos dimensiones.

Primero, esta situación no es reciente, es el resultado de un largo proceso que se inicia con la llegada y dispersión de los españoles conquistadores a estas tierras. Es decir, para la comprensión del problema se debe tener presente la dimensión histórica.

Segundo, tomando en cuenta lo anterior, es necesario partir de los primeros años de contacto, pues si bien la situación de estos grupos ha cambiado en los diferentes momentos históricos del desarrollo del Estado de México, es en la segunda mitad del siglo XVI cuando se sientan las bases de acción y justificación ideológica para colocar al antiguo habitante de estas tierras en la situación en que se encuentra en la actualidad; los profundos cambios en las sociedades prehispánicas determinarán su subordinación económica y cultural ante los recién llegados.

El proceso de subordinación económica es bastante conocido. Se inicia con el despojo de tierras en el norte y oriente del estado, constituyendo el



patrimonio de encomenderos y órdenes religiosas; en el occidente con el gran Marquesado del Valle, propiedad de Hernán Cortés y sus descendientes, y las tierras no pertenecientes al marquesado, formando los "Santos Desiertos de los Carmelitas Descalzos en la Nueva España".

El marquesado fue extenso, pero no lo fueron menos los territorios de los Santos Desiertos. La licencia para la erección de la casa de desierto para la provincia de San Alberto de la Nueva España a fines del siglo XVI y primeros años del XVII (1602), priva de sus tierras a gran número de comunidades. Esta licencia ampara una extensión de 122 920 metros cuadrados.

... es una loma que está entre dos sierras como van al camino de las minas de Pachuca y se llama la dicha loma Coliuca o enfrente de Coliuca que es un cerro que está enfrente de la dicha loma con dos sierras a los lados muy altas, que la de mano derecha como va entrando en el dicho sitio está seis leguas del pueblo de Xalatlaco y la sierra de mano izquierda está otras seis leguas de otro pueblo llamado Atlapulco que son los pueblos más vecinos a las dichas tierras y hacia las vertientes de los cerros tienen al pueblo de Coyoacán... (Báez Macías, 1976:22).

Ya en el siglo XVIII el ingeniero militar Miguel Costansó al hacer un inventario del Santo Desierto hizo un reconocimiento

...calculando su superficie en 62 caballerías de tierra equivalentes a una y media leguas cuadradas, con una población de tres millones 800 mil árboles (*ib.*: 23).

Esto fue la superficie contenida dentro de "...un buen muro hecho de piedra y cal", pero más allá de la barda de la excomunión se prolongaban las propiedades de la orden.

Pero los carmelitas pidieron trasladar su desierto, porque

...el de Cuajimalpa no servía ya para los fines eremíticos, porque a despecho de la barda y las excomuniones los indios de los pueblos vecinos lo allanaban tranquilamente, perturbando a sus moradores (*ib.*: 26).

En 1796 se van a Nixongo, que "...junto con la hacienda de Tenería



eran propiedad del convento del Carmen en Toluca". Aunque hay que reconocer que las dimensiones del desierto esta vez se redujeron a sólo una legua cuadrada.

En resumen, entre el Marquesado del Valle que contaba entre sus propiedades todo el Valle de Toluca y las posesiones de los carmelitas descalzos, otomíes, mazahuas y matlazincas vieron desaparecer ante sus ojos las tierras de labranza, tierras de los antiguos, lugar donde se desarrolló por siglos su cultura.

De esta manera, macehuales y no macehuales pasaron a formar parte de los vasallos del Marqués del Valle de Oaxaca. que

... por la Real Cédula del 9 de julio de 1529, recibió villas y pueblos, "fasta en número de veinte y tres mil vasallos" ... quienes le pagaban todavía en 1560 el valor total de \$36 862 (Chevalier, 1976:167).

No es mi intención hablar del desarrollo de la tenencia de la tierra en el Estado de México; tampoco analizar los largos procesos económicos ocurridos durante estos siglos; si mencioné quiénes fueron los nuevos dueños de la tierra después de la conquista, fue para mostrar un lado de la moneda; el otro es subrayar quiénes fueron los creadores y difusores de la nueva ideología (entendida ésta como falsa conciencia) en torno a los legítimos propietarios de los territorios que acababan de conquistar, ideología que justificaba los despojos y malos tratos a que fueron sometidos.

Unos, los conquistadores, por la fuerza de las armas. Los otros, los misioneros, por medios aparentemente más sutiles pero no por eso menos crueles; cada uno a su manera, la fuerza bruta o la persecución, persuasión o aparente paternalismo, los dos intentaron alcanzar el mismo fin: destruir física y psicológicamente a quien ellos llamaron *indio*.

Mi propósito es llamar la atención sobre un aspecto del que generalmente no se hace mención pero que encontramos presente aún en nuestros días: la ideología en torno al natural de estas tierras.



La conquista y los primeros años de contacto señalan un choque brutal entre culturas totalmente diferentes y sociedades con nivel de desarrollo desigual; este choque destruye las estructuras socioeconómicas nativas e introduce elementos humanos extraños, totalmente ajenos e ignorantes de la exis-





tencia de otras culturas diferentes a las conocidas hasta entonces por los europeos. Es este el momento en que se comete el grave error histórico de llamar *indios* a mazahuas, otomíes y matlazincas, pues los hispanos supusieron que Colón había llegado a Las Indias, tardando mucho tiempo en darse cuenta de su error. Desgraciadamente muchos permanecen en él.

El proceso de dominación y la destrucción de la imagen que los naturales tenían de sí mismos fue largo y doloroso; los documentos coloniales dan cuenta de la magnitud de la crueldad y malabares ideológicos de los primeros españoles en el Estado de México (y en el país en general) para crear una imagen que cumpliera un doble objetivo: por una parte, justificar ante su rey, ante su dios y ante sí mismos los despojos, matanzas, malos tratos, etcétera, que infligían cotidianamente a los naturales; por otra, reforzar su identidad como españoles, superiores en todos aspectos a "los otros", los *indios*.

Pero era necesario mantener la conciencia cristiana tranquila observando la prescripción de "...amarás a tu prójimo como a ti mismo..."; entonces, ¿son los indios realmente prójimos de los españoles?; son, en otros términos, ¿personas iguales a ellos?

En este sentido se tejen y destejen innumerables discusiones teológicas y políticas para determinar si lo son o no. Algunos frailes humanistas, como Bernardino de Sahagún, toman en sus manos la defensa de los naturales. Ejemplo de esto es la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Con este documentado trabajo etnográfico se buscó, entre otras cosas, demostrar la condición de hombres e hijos de Dios que cualifica a todos los humanos, ya que afirmar lo contrario supondría que algunas criaturas, no conociendo al dios cristiano, no serían creación de él, por lo que se estaría contradiciendo el dogma de que Dios creó al hombre a su imagen semejanza.

Solucionar este conflicto supuso trasladar la discusión a un terreno en el que los indios, siendo humanos, vivían en el error, por lo que la iglesia tomaba en sus manos la tarea de corregirlo.

Esta argumentación podía ser entendida por la intelectualidad religiosa, pero no por los conquistadores, en su mayoría analfabetas.

Esto ubicó en las cortes el lugar del debate, para que traducidos en leyes de acuerdo con los intereses de la Corona, los conquistadores se ciñeran a lo que en ellas se acordara.

Aun así la presencia de conquistadores que llevaban muerte y destrucción debía ser justificada también en el marco teológico para tener a Dios como aliado. Ejemplo de ello es la siguiente cita:

Aprovechará mucho toda esta obra para conocer el quilate de esta gente mexicana, el cual aún no se ha conocido, porque vino sobre ellos aquella maldición que Jeremías de parte de Dios fulminó contra Judea y Jerusalem, diciendo en el Cap. 5o.: "Yo haré que venga sobre vosotros, yo traeré contra vosotros una gente de muy lejos, gente muy robusta y esforzada, gente muy antigua y diestra en el pelear, gente cuyo lenguaje no entenderéis ni jamás oísteis su manera de hablar: toda





gente fuerte y animosa, codiciosísima de matar. Esta gente os destruirá a vosotros y a vuestras mujeres e hijos, y todo cuanto poseáis, y destruirá todos vuestros pueblos y edificios". Esto a la letra ha acontecido a estos indios con los españoles; fueron tan atropellados y destruidos ellos y todas sus cosas, que ninguna apariencia les quedó de lo que eran antes. Así están tenidos por bárbaros y por gente de bajísimo quilate (Sahagún, *op. cit.*, prólogo: 18).

Cuando la Corona falla a favor de los indios, considerándolos súbditos al igual que los españoles, lo hace más como una medida económico-política para asegurarse el tributo, que como reconocimiento real de igualdad.

Fuera del ámbito intelectual-religioso, a nivel de las prácticas cotidianas concretas, frailes y encomenderos difunden su convencimiento de que los nativos son inferiores en todo a ellos; el color blanco de la piel es más bello, la gordura de los hombres y la falta de cintura en las mujeres españolas de la época son rasgos de belleza física acordes con las ideas estéticas traídas por los extraños, y así lo registra la Marquesa Calderón de la Barca cuando visita la Nueva España en los primeros años coloniales: "no he visto nunca, a pesar de haber viajado tanto, mujeres más feas que las mexicanas".

Para conocer la ideología dominante de encomenderos y frailes del siglo XVI contamos con una fuente de primera importancia, las llamadas *Relaciones geográficas*.

Felipe II ordenó que se hiciera una descripción universal de sus posesiones de ultramar "para su buen gobierno", quedando la recopilación y el ordenamiento de estos materiales al Consejo de Indias en el año de 1571. Se redactó el cuestionario que debía repartirse entre todos los centros de poblamiento español en Las Indias. Hubo ensayos y modificaciones del cuestionario hasta que finalmente la encuesta comenzó a circular en las posesiones españolas de América en 1577. Debía llegar

por conducto de los virreyes, corregidores y alcaldes mayores a todos los centros de poblamiento, aun los más alejados, para ser contestados por encomenderos, frailes, indios principales o cualquier otra persona que poseyera un conocimiento



amplio de la región (Moreno Toscano, 1968:14).

Con seguridad algunas de estas encuestas llegaron a manos de indios principales, pero sólo conocemos una manuscrita de un erudito mestizo (Garibay, 1964, I), la *Relación de Texcoco*, de Juan Bautista Pomar; el resto fue contestado por frailes, encomenderos y escribanos de encomenderos, de manera que podemos decir que la ideología que se muestra en estas relaciones, es la dominante entre ellos.

La encuesta formada por 48 preguntas cubría un amplio espectro de asuntos para el conocimiento de las posesiones de ultramar; para los fines de este trabajo interesa una parte de la pregunta señalada con el número 5, donde se cuestiona sobre "... pueblos fundados y permanentes, y el talle y suerte de sus entendimientos, inclinaciones y manera de bivar...".

Las respuestas son repetitivas; hemos seleccionado aquellas que correspondiendo a pueblos del Estado de México presentan estas constantes y algunas variantes que consideramos de importancia:

...son de ynclinaciones barbaras, como son las embriaguezes; floxos, que si tuviesen que comer sin trabajar se estarían echados toda su vida; mal mandados, acuden mal a las cosas tocantes a la dotrina... [Descripción del pueblo de Yetecomac y su tierra. P.N.E. VI:20].

...es jente barbara y de bajas enclinaciones y entendimientos... [Toma-custla y su tierra, *Ib*: 247].

...bibian más sanos entonces que agora, por la embriaguez y poco trabajo que agora tienen; y esto se entiende deue ser la causa por que biben menos sanos [*Ib*:25].

...son yndios de bajos entendimientos y enclinaciones barbaras, de cuya causa acuden mal a las cosas de la dotrina y de su rrepublica; y de ordinario se embriagan con vn vino que entre ellos se vsa, hecho de myel de magueyes, que en la lengua española se llama pulcre... [Rel. de Tezcatepec:28].

...los naturales principales son de mediano entendimiento y los naturales rudos e torpes... [Rel. de Tepexpa, P.N.E.:232].



Naturalmente, no faltó la comparación entre los indios y los españoles.

...comunmente son los yndios de baxo y cortisimo entendimiento y capacidad, de suerte que el yndio de mas talento será como vn muchacho español de ocho o diez años; sus ynclinaciones generalmente son viciosas y agenas de virtud, y por la mayor parte el bicio que mas reyna en ellos es ociosidad y emborracharse y pecados carnales, sin hazer diferencia entre las parientas y las que no lo son.. [Rel. de las minas de Tasco:265].

Caso raro es el del comendador Xriptoal de Salazar, corregidor en 1579 de Coatepec, que describe: "...los naturales son de buen entendimiento y rrazon e bien yncclinados, dociles y de buen yngenio para deprender e saber de todas aquellas cosas y oficios que son enseñados..." (P.N.E.:86).

Otro aspecto, ahora señalando las

"ventajas" que obtuvieron los indios con la conquista, nos la proporciona la *Descripción de Tequi-istlán*, cabecera de corregimiento en la comarca de Tezcoco hecha por el corregidor Francisco de Castañeda en el año de 1580:

Antiguamente, antes de la conquista, fue muy poblado; tuuo mas de quatro myll tributarios, asta que se conquistó la tierra que les dio una enfermedad, a manera de sarna por todo el cuerpo, de que murieron muchos, e despues aca sienpre an tenydo enfermedades; entienden los naturales se les an rrecrecido por tener agora mas regalo que en tiempos pasados, porque antes de la conquista andauan desnudos e dormyan en el suelo, comyan ojas de tunas e de magueis cossidas, y otras hieruas de poco sustento, y agora andan bien tratados e comen biandas delicadas para ellos, de pan cozido y gallinas e carne de uaca y carnero, y andan abrigados e duermen en alto, cubren de noche



fressadas e de qualquier eseso enferman, en especial de beuer pulque que es jeneral entre ellos y lo ueuen desde pequeños, y antes de la conquista no lo ueuián ny se lo consentían beuer castigandolos por ello: morían de biejos y agora no uiuen tanto [P.N.E. VI: 227].

En resumen, las "cualidades" que dicron contenido semántico al término *indio* fueron: a) feos (Marquesa Calderón de la Barca) y b) según las *Relaciones geográficas*: Ynclinaciones barbaras, floxos, bajas enclinaciones y entendimientos, briagos y por el poco trabajo que agora tienen biben menos sanos.

Obviamente ante esta ideologización del *indio* surgió el aspecto complementario, el paternalismo presente en infinidad de documentos religiosos (véanse las justificaciones para otorgar encomiendas y hacer las congregaciones, por ejemplo). Mencionaremos la opinión de fray Gerónimo de Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana*: "... la totalidad de la población indígena no es más que una inmensa escuela de niños, necesitada únicamente de maestros y tutores, los cuales no pueden ser más que los frailes" (:XVI).

Estos dos aspectos, los múltiples rasgos negativos del *indio* que lo hacen "objetivamente" inferior al español y la caridad cristiana de los frailes que motivan su paternalismo hacia ellos, caracterizarán a partir del siglo XVI la ideología y acciones indigenistas a las que a lo largo de estos siglos se han adscrito mestizos, "criollos" de las cabeceras municipales y en general la población no india, manteniéndolos desde luego sujetos a la máxima explotación y siempre circunscritos a los niveles socioeconómicos más bajos.

BIBLIOGRAFÍA

BAZANT, Jan, *Cinco Haciendas Mexicanas*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie. 20, México, 226 pp., 1975.

CHEVALIER, François, *La Formación de los Latifundios en México*. Fondo de Cultura Económica, México, 510 pp., 1976.

GONZALEZ DE COSSIO, Francisco, *Historia de la Tenencia y Explotación del Campo desde la Epoca Precolombiana hasta las leyes del 6 de enero de 1915*. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 450 pp., 1957.

RUIZ DE ALARCON, Br. Hernando *et al.*, *Tratado de las Idolatrias, Supersticiones, Dioses, Ritos, Hechicerías y Otras Costumbres Gentilicias de las Razas Aborígenes de México*. Ediciones Fuente Cultural, México, 477 pp., 2a. ed., 1892.

MENDIETA, fray Gerónimo. *Historia Eclesiástica Indiana*, tomo III, Ed. Salvador Chávez Hayhoe, México, 227 pp., 1945.

DEL PASO Y TRONCOSO, Francisco, *Papeles de Nueva España*.

BAEZ MACIAS, Eduardo, "Los Santos Desiertos de los Carmelitas Descalzos en la Nueva España", en *Histórica 1*. UAEM, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 15-30, México, 1976.

MORENO TOSCANO, A., *Geografía Económica de México (siglo XVI)*, El Colegio de México, México, 177 pp., 1968.



ANTROPOLOGIA VISUAL

NOTAS PARA UNA DEFINICION

*H*ay fotógrafos que buscan hacer antropología y antropólogos que intentan hacer fotografía. Una buena parte del cine documental y etnográfico se ha valido de la antropología para su realización; esto es, la producción cinematográfica ha demandado de la antropología la formulación de contenidos o la realización de trabajos de preproducción en las comunidades donde se llevará a cabo la filmación. El cineasta requiere de la investigación antropológica; ésta dará los contenidos y hará posible la realización dentro de las comunidades.

Pero, ¿cuántas veces el antropólogo se ha valido de los medios audiovisuales?, ¿cuál es la relación que se debe establecer entre la antropología y la elaboración de productos audiovisuales?



FOTOGRAFÍAS: LAURA PARRILLA Y OCTAVIO HERNANDEZ





El presente trabajo tiene como objetivo presentar algunas reflexiones que permitan abrir la discusión sobre una definición de lo que es la antropología visual.

La antropología visual en México, hasta la fecha, no ha sido desarrollada ni considerada como una especialización o subdisciplina de la antropología.

Muchas son las producciones realizadas por cineastas en instituciones, productoras comerciales o independientes que tratan temas clásicos o de interés antropológico. En los últimos años se han producido programas de video que tratan también sobre estos temas; asimismo la fotografía que aborda este género es frecuente en publicaciones de carácter antropológico y no especializado.

Hay fotógrafos que buscan hacer antropología y antropólogos que intentan hacer fotografía. Una buena parte del cine documental y etnográfico se ha valido de la antropología para su realización; esto es, la producción cinematográfica ha demandado de la antropología la formulación de contenidos o la realización de trabajos de preproducción en las comunidades donde se llevará a cabo la filmación. El cineasta requiere de la investigación antropológica; ésta dará los contenidos y hará posible la realización dentro de las comunidades.

Pero, ¿cuántas veces el antropólogo se ha valido de los medios audiovisuales?, ¿cuál es la relación que se debe establecer entre la antropología y la elaboración de productos audiovisuales?

Nos interesa definir esta relación partiendo de una perspectiva antropológica; es decir, tomando como punto de partida el quehacer de la an-



tropología, pero sin subordinar el lenguaje audiovisual a ésta; así, ni la producción audiovisual se vale de la antropología como elemento complementario, ni la antropología recurre al lenguaje audiovisual exclusivamente como técnica auxiliar.

Sobre estas premisas, el problema que nos interesa resolver es el de la definición de la antropología visual así como su relación y estatuto científico dentro de las disciplinas antropológicas.

No es de nuestro interés partir de la discusión o el análisis de la producción de filmes, fotografía o videos para crear estigmas: cine documental, etnográfico; fotografía antropológica o antropología visual.

En estas producciones podríamos encontrar el paradigma que nos lleve a una caracterización de lo que ha sido la antropología visual en México, para que de esta manera, integrando algunas proposiciones teóricas y metodológicas, lleguemos a una propuesta precisa de cómo integrar el lenguaje y la producción audiovisual al quehacer de la antropología.

Referirnos a la antropología y a los medios audiovisuales por sí mismos es hablar de dos cosas distintas, pero ¿cuándo y cómo integramos estas dos actividades como ciencia social y medios de comunicación?

Los métodos y las técnicas utilizados por el antropólogo presentan una infinita variedad de posibilidades que dependen de los fundamentos teóricos, de los objetos de estudio y de los objetivos de la investigación. El modelo teórico que sustenta los métodos y las técnicas es el punto de partida para la investigación antropológica; la tradición práctica, o el vínculo entre este



modelo y el objeto de estudio o la realidad concreta, son precisamente los métodos y las técnicas que orientan y dan forma a dicha actividad.

En cuanto a las técnicas de investigación, existe gran cantidad de prácticas auxiliares, conocimientos, habilidades deseables y probables, convenientes a la actividad antropológica. Podríamos elaborar una larga lista de dichas técnicas, aplicables a cada una de las disciplinas antropológicas o indistintamente a varias o a todas ellas. El caso que nos ocupa es el de la utilización y producción de mensajes audiovisuales en todas las actividades propias de la práctica antropológica.

Tradicionalmente la fotografía, esporádicamente el cine y últimamente el video, han sido utilizados precisamente como técnicas auxiliares para llevar a cabo registros visuales útiles no sólo para el levantamiento de datos, sino para llevar a cabo trabajos de descripción, análisis y divulgación. Las posibilidades que abre el uso de estos medios nos llevan más allá de su utilización como instrumento de investigación y de su valor como documento primario. Pondremos tan sólo un ejemplo alusivo al uso del video en la etnomusicología.

Tradicionalmente el etnomusicólogo se ha valido de la grabación sonora; ésta le permite el registro de música, ritmos, sonidos y entrevistas. Median-

te el uso del video, en este caso, se logra integrar el sonido y la imagen en una sola cinta, así como realizar descripciones de contexto, sin pasar por alto la importancia que tiene para el registro del baile o la danza.

Por otra parte, es posible hacer el registro de un evento sin tener una idea precisa sobre su secuencia u ordenamiento en el tiempo y el espacio. A pesar de ello, el video nos permite estructurar este registro en un segundo momento, ya sea para la descripción, en análisis, o para la producción de un programa con propósitos didácticos o de difusión. Este medio nos permite tiempos largos de videograbación a bajos costos, comparado con la producción cinematográfica e inclusive con el uso de diapositivas.

Es indudable que el registro a través de la imagen cinética supera a cualquier formato de documentación gráfica. Pero no se trata tan sólo de hacer fotos porque se tiene una cámara o para conservar la memoria emotiva; o conseguir una cámara de video para registrar todo lo que nos parezca interesante o representativo. Es necesario integrar un método que nos





permita programar y articular las posibilidades del medio audiovisual a utilizar con los objetivos del proyecto antropológico.

El investigador que va a hacer antropología visual debe tener el conocimiento y una experiencia básica en el manejo del lenguaje fotográfico y audiovisual, desde las técnicas apropiadas para el buen manejo del equipo hasta la integración adecuada de los objetivos particulares de la investigación con el montaje o la edición de un producto audiovisual.

Es necesario conocer las características y posibilidades de cada medio para seleccionarlo y adecuarlo a nuestros objetivos de investigación y propósitos de producción, así como a los recursos técnicos, económicos y humanos.

Es necesario, por ejemplo, el manejo adecuado del lenguaje fotográfico; la sintaxis de la imagen fotográfica; elementos de secuencia; texto y contexto; forma y contenido; valor denotativo y connotativo de la imagen, y algunos

géneros como el ensayo y el reportaje fotográfico, o trucos y técnicas especiales útiles en casos particulares para cada una de las disciplinas antropológicas. Es pues importante el buen manejo de la técnica y la semiología de la imagen para su integración en el proceso de investigación antropológica.

Asimismo, en el lenguaje audiovisual la integración de los elementos del sistema visual con los del sonoro deberá tener un tratamiento acorde al discurso antropológico, dando por resultado una unidad discursiva coherente, que muestre de manera clara los contenidos de los resultados de las investigaciones a través de los mensajes elaborados.

Un documento audiovisual se considera como un producto de la antropología visual sólo cuando se realiza en el contexto de esta especialización, es decir cuando forma parte de una integración metodológica en la que se articulan objetos y objetivos comunes, técnicas, métodos y productos.

En la antropología visual, la antropología aporta la definición y el conoci-



miento del objeto de estudio sobre el cual trabajan los medios audiovisuales; éstos, a su vez, aportan el lenguaje mismo de cada uno de estos medios, el formato y tratamiento particular que darán forma a los productos de la investigación antropológica.

La Comisión de Antropología Visual de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas apunta en su Mandato de 1985 la necesidad de emprender una acción coordinada "para producir documentos visuales sobre las culturas en vías de desaparición". Por otro lado, señala la importancia de localizar los filmes etnográficos existentes y prevenir su destrucción. Asimismo, reconoce los distintos modos de constitución de archivos y de los objetivos que los presiden y, finalmente, alienta en particular la utilización de material audiovisual para fines de la investigación universitaria.

En dicho Mandato encontramos la siguiente definición: "La antropología visual es parte integrante de la antropología, pero ella tiene por particularidad el expresar sucintamente el mensaje antropológico y lo hace accesible al gran público".

Ingresar al terreno de los medios masivos de comunicación en nuestro país es una tarea difícil pero de suma importancia; la conformación de archivos y la realización de programas de antropología visual tendrían que mejorar la producción de filmes y videos de carácter etnográfico o antropológico que presentan distintas temáticas de manera superficial, chauvinista y desarticulada de sus contextos históricos y culturales.

Al menos es importante reafirmar la producción ya realizada dentro de los ámbitos de la antropología misma, así como consolidar los nuevos proyectos. De esta manera, uno de los objetivos básicos de la antropología visual es la conformación de archivos a partir de dichos materiales.

Quisiera terminar esta breve reflexión citando al antropólogo Guillermo Bonfil Batalla:

La misión del antropólogo-cineasta consiste en traducir la verdad científica al lenguaje cinematográfico, para hacerla comprensible a un público más amplio. La obra cinematográfica, como la literaria, tiene su propio lenguaje, su



propia sintaxis; es decir, su peculiar manera de transmitir ideas y emociones y es necesario conocer la técnica cinematográfica para poder emplear con éxito este medio de comunicación.

El cine puede convertirse en un vehículo de comunicación, en un medio por el cual el antropólogo está en condiciones de presentar ante un gran público no especializado los resultados de sus estudios, con todo rigor científico pero en un lenguaje claro, directo y emotivo.*

* Guillermo Bonfil Batalla, "Notas sobre el cine documental en la antropología", *Revista Tlaxami*.



La historia de un bastardo maíz y capitalismo

Arturo Warman

México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Fondo de Cultura Económica. 1988.

Felipe I. Echenique March

El libro de Warman presenta una nueva forma de pensar y ver la Historia. Y no la de una región o una planta, sino la propiamente llamada Historia Universal, mucho más compleja y rica de lo que a veces se puede pensar o imaginar. Porque no es la Historia de unos cuantos, sino del conjunto de la humanidad que no labora en una sola rama del quehacer humano, sino que precisamente ha creado todas ellas.

Warman se planteó, sin lugar a dudas, la revisión deliberada de algunos paradigmas, dogmas y mitos que campean en las narrativas de la Historia Universal. Pero el método empleado no es el de la discusión abstracta sino el de la confrontación histórica a través de la Historia de un bastardo: el maíz, desde el momento mismo en que se universalizó su cultivo, con su incansable creador y re creador: *el campesinado*, y de las relaciones sociales en que ambos se han visto involucrados.

El paso es simplemente magistral. Con esto Warman no sólo recuperó la historia de una planta y la de millones de hombres del pasado y del presente,

reseñando su paciente e incansable participación en la construcción de la Historia Universal, sino también exhibe implícitamente lo rica, compleja y comprometida que resulta la historia como una disciplina de conocimiento y de transformación, y lo amañado y distorsionador que resultan las historias que omiten o intentan silenciar los trabajos y logros de las grandes mayorías. Miles de prejuicios siguen existiendo en nuestros días en torno al maíz y los campesinos, producto más de la ignorancia o desinformación que de un conocimiento y razonamiento pleno y humano.

El maíz, nos muestra Warman, es una planta excepcional, única por más de una razón. En primer lugar, y sin lugar a dudas, es una de las poquísimas plantas que podemos considerar como de creación meramente humana. Que dicha creación no fue obra del azar ni de la casualidad, sino producto de un constante trabajo colectivo de cientos de miles de hombres involucrados en el conocimiento, cuidado y transformación de las plantas (hoy llamada ingeniería genética). Pero este aserto conlleva una gran incertidumbre en cuanto a su pro-



genitor remoto y natural, sin que hasta la fecha se pueda poner en claro o a satisfacción de las ciencias naturales la identidad del mismo. Aunque ya no hay ninguna duda en que los miles de hombres que se involucraron en su creación actuaron como su única madre. De allí le viene al maíz —según Warman— lo de *bastardo*. Término que si se quiere es fuerte, pero verdaderamente ilustrativo en ese nivel.

Ahora bien, este logro de la humanidad, como otros tantos, no se dio en todas partes; en el caso particular del maíz, éste se generó en distintos espacios del centro-sur de la actual República Mexicana, sin que hasta la fecha se pueda precisar el lugar exacto donde se creó, por ser precisamente un resultado colectivo. Por otra parte, la excepcionalidad del maíz se encuentra en los logros del conjunto de su diseño, en los medios y trabajos que requiere para reproducirse; en las variadas y ricas posibilidades de su aprovechamiento total y en sus altos rendimientos por unidad sembrada. Todo esto ha hecho del maíz un “aventurero, un colonizador, uno de los que hicieron el mundo moderno desde las márgenes donde [dicen que] se construyó”.

Warman se dedica a exhibirnos a lo largo de su libro las pinceladas selectas de la participación del maíz y de los campesinos en la construcción de la historia moderno-universal. Si hasta hoy no había una historia que lo hiciera, Warman ya inició el camino que en adelante se antoja más que sugerente, comprometido. Así lo hizo Warman al rescatarlos de la marginalidad, al colocarlos en su justo lugar, al combatir con la historia las ideas de que ambos son pobres, desclasados, conservadores, etcétera. Epítetos estigmatizantes que sólo han permitido a los “ilustrados” y ricos, juzgarlos y declararlos culpables, con el único fin de someterlos a las disciplinas que ellos imponen.

Sin embargo, aquel desprecio de los hombres “ilustrados” y ricos no se tradujo en su aniquilamiento —como ocurrió con otras tantas creaciones humanas que les eran ajenas—. El maíz, desde su introducción a los continentes que no lo conocían (Asia, Africa, Europa), acompañó a los campesinos pobres, a los que abrían nuevas tierras

para la subsistencia, a los que modificaron los usos del suelo para satisfacer los crecientes requerimientos de los dueños de las tierras, e inclusive para satisfacer la demanda de las ciudades o de las metrópolis lejanas.

El maíz, en su nueva condición de colonizador universal, exigió, como lo había hecho a su madre —las antiguas culturas mesoamericanas— cuidados y mimos para poder crecer y reproducirse, recompensándolos, como en los tiempos remotos en que fue creado, con prolijidad o abundancia. Aunque ello no quiere decir que tal generosidad haya sido aprovechada en su totalidad por quienes lo procuraban como a su propio hijo. Ya que las relaciones de poder existentes en la sociedad casi siempre terminaban expropiándole las demasías, con lo que se le reducía a la condición de pobre y casi miserable. Esta contradicción que se extiende hasta nuestros días, con visos cada vez más críticos y dramáticos para el conjunto de la humanidad, no es el producto de la íntima relación entre el maíz y el campesinado, sino la contradicción de un sistema de producir todo

tipo de bienes de consumo, cuya única finalidad es el enriquecimiento de los que detentan las redes de producción, comercialización y financiamiento. Esta contradicción se expresa hoy más clara y más nítidamente, pero también más dramática y alarmante en la casi nula capacidad de muchos países por lograr la autosuficiencia alimentaria. No es un problema de voluntades, incapacidades o de la simple negligencia del campesinado y de su hijo el maíz, sino del papel que se le permita desempeñar. Dice Warman, con justa razón, que no “hay culpables pero menos hay inocentes. Sin embargo hay víctimas”. Así lo ha sido la historia moderna y no hay forma de conformarse o pedir que así siga siendo. La historia vista en otras dimensiones nos permite comenzar no la crítica del pasado, sino de los prejuicios con que estamos en el presente. No hay una historia hecha por las élites; la historia es mucho más compleja y rica que eso, porque en ella ha participado y participa activamente todo el género humano con una multitud de procesos que en lo individual o colectivo refuerzan y dan plena existencia a ese todo complejo social en movimiento que es la Historia.

Si el libro de Warman abre la posibilidad de comprender y confrontar muchos de los paradigmas que en la actualidad rigen los discursos de Historia Universal, también es cierto que nos queda debiendo —como él mismo lo señala— la explicación de los roles que han desempeñado *el bastardo* y sus creadores, y no sólo en el transcurso de la historia mexicana, sino también en su relación con el resto del mundo. Por lo que ya nos dejó ver Warman, en este primer libro, el que viene se antoja totalmente revisionista, esto es, lo suficientemente crítico para evidenciar los ritos y dogmas que aún campean en nuestras historias nacionales y aun regionales. Y esto último, pese a los esfuerzos que ya hace tiempo venían realizando historiadores de la talla de Gunder Frank, Sempat, Asadurian y del desgraciadamente desaparecido Angel Palerm. Esperemos pues, el nuevo libro de Warman y, mientras tanto, comencemos a releer los trabajos más significativos antes mencionados.

LIBROS

N A H

La explotación forestal y la producción doméstica tarahumara. *Françoise Vantani.* Colección Científica.

Restos óseos de murciélagos. Procedentes de las excavaciones en las grutas de Lol-tún. *Joaquín Arroyo-Cabrales y Ticul Alvarez.* Colección Científica.

Proyecto Coatlán área Tonatico-Pilcaya. *Raúl Martín Arana.* Colección Científica.

La comunidad indígena maya de Yucatán. Siglos XVI y XVII. *Isabel Fernández Tejedo.* Colección Científica.

Reconocimiento arqueológico en la parte mexicana de la presa de la amistad. *Francisco González Rul.* Colección Científica.

Definición y clasificación del arte popular. *Ana Ortiz Angulo.* Colección Científica.

Estudio ceramográfico y petrográfico del área de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. *José R. Ortega Ramírez.* Colección Científica.

Condiciones de trabajo en las maquiladoras de Ciudad Juárez. El punto de vista obrero. *Dalia Barrera Bassols.* Colección Científica.

Unidades habitacionales en Tula, Hgo. *Blanca Luz Paredes G.* Colección Científica.

La cerámica de Tula, Hidalgo. *Robert H. Cobean.* Colección Científica.

Pero, ¿qué es pero? Esbozo de un análisis semántico de pero. *María del Carmen Herrera Meza.* Colección Científica.

Tendencias demográficas de Cuautitlán, siglo XIX. Fuentes y técnicas para su estudio. *Concepción Lugo Olín.* Colección Científica.

Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano. *Silvia Ortiz Echániz.* Colección Científica.

La mujer migrante y el empleo. El caso de la industria maquiladora en la frontera norte. *Cruz Arcelia Tanori Villa.* Colección Divulgación.

Bajo tierra. Relatos de la mina. *Marco A. Hernández y Flora Lara Klahr, compiladores.* Colección Divulgación.

Cartas a Gómez Farias. *Jaime Olveda, recopilación y transcripción.* Colección Divulgación.

El tambor del Alba. *Rosa María Garza Marcué.* Colección Divulgación.

El convento de San Jerónimo. Vida conventual y finanzas. *María del Carmen Reyna.* Colección Divulgación.

Conservación del Templo Mayor. *María Luisa Franco Brizuela.* Colección Divulgación.

Esculturas Mezcala en Templo Mayor. *Carlos Javier González y Bertina Olmedo Vera.* Colección Divulgación.

Sacrificio de niños en el Templo Mayor. *Juan Alberto Román Berrelleza.* Colección Divulgación.

Veteranos de guerra norteamericanos en Guadalajara. *Ma. Dolores Mónica Palma Mora.* Colección Regiones de México.

Índice de documentos sobre el centro de México y cartografía antigua del área de Tula. *Guadalupe Mastache y Lawrence Feldman.* Colección Fuentes.

Conservación del patrimonio cultural en México. *Salvador Díaz-Berrio.* Colección Textos Básicos y Manuales.

El Preclásico o Formativo. Avances y perspectivas. Seminario de Arqueología "Dr. Román Piña Chan". *Martha Carmona Macías, coordinadora.* Obra Diversa.

El arte rupestre en México. *María del Pilar Casado, compiladora. Lorena Mirambell, coordinadora.* Antologías.

Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México. *Eduardo Matos Moctezuma, coordinador.* Antologías.

ARQUEOLOGIA

Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia/Segunda época



La prehistoria en México y Centroamérica
Francois Rodriguez-Loubet

Mirador-Plumajillo, Chiapas, y sus relaciones con cuatro sitios del horizonte olmeca en Veracruz, Chiapas y la costa de Guatemala
Pierre Agrinier

Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero
Samuel L. Villela F.

Una interpretación sobre el significado y función de la Estructura II de Hormiguero, Campeche
Luis Alberto Martos López

¿Una genealogía zapoteca prehispánica?
Javier Urcid y Marcus Winter

Una etnografía arqueológica de la producción tradicional de sal en Nexquipayac, Estado de México
Jeffrey R. Parsons

La producción de sal en un sitio del Postclásico Tardío
Ma. de Jesús Sánchez Vázquez

2

JULIO-DICIEMBRE
1989

HISTORIAS 22



Isabel González Sequía y heladas 1786 Carlos Juárez Un empresario colonial en Valladolid Hilarie J. Heath Las casas comerciales británicas 1821-1867 Alberto I. Glender La mediación británica entre Francia y México 1838-1839 María Estela Eguiarte La hacienda modelo Elisa Servín Una disidencia: Miguel Henríquez Guzmán María Eugenia del Valle El incidente entre México y Guatemala 1959

ANTROPOLOGIA



boletín
al aire
del INAH

EL HOMBRE,
DEL QUE VENIMOS,
EL QUE SOMOS,
EN EL QUE NOS CONVERTIMOS ;

Martes 10:00 hrs.
Sábados 15:00 hrs (repetición)

radio 1060
educación



FONOGRAMAS

PARA LA REVALORACION Y DIFUSION DE LAS AUTENTICAS
TRADICIONES MUSICALES DEL PAIS



45025 Y CASSETES REPRODUCCIONES POP



DIRECCION GENERAL
DE CULTURAS
POPULARES

DISPONIBLES EN LOS EXPENDIOS DEL INAH, INI,
Y LA DIRECCION GRAL. DE CULTURAS POPULARES ;



Consejo(s) *para ver y oír*

Una publicación mensual
del Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes
1990



MÁS DE SESENTA VECES MENSUAL

EN 2 CUBIERTOS DE \$4.000.000 y \$4.000.000



MEXICO Indígena



Subscripción por 12 meses a partir del número

- Cuota para Dólar Tercero e interés de subscritores
- Adulto cheque o giro postal por \$ 40.000.00 M.N.
- Giro para Estados Unidos, Canadá, Corea, Cerro y Sudamérica
- Instituciones: adulto cheque por \$ 95.00 U.S. dólares
- Individuo: adulto cheque por \$ 55.00 U.S. dólares
- Giro para Europa, Asia, África y Oceanía
- Instituciones: adulto cheque por \$ 110.00 U.S. dólares
- Individuo: adulto cheque por \$ 70.00 U.S. dólares

Nombre

Dirección

Teléfono

Ciudad

Estado

País

Código Postal

Matrícula: 119-Del. Comercio, 08140-México, D.F. - Apart. Postal 5709 - Tel. 5515174



MIGRACION INDIGENA Y ETNICIDAD

Margarita Nolasco

FOTOGRAFIA: MARCO ANTONIO HERNANDEZ



Contrario a la opinión pública y de acuerdo con lo registrado en los censos de población, cada vez hay en México mayor cantidad de indios, aun cuando proporcionalmente cuenten menos. En 1518, poco antes de la llegada de los españoles, los indios sumaban alrededor de 7 millones y representaban el 100% de la población. Siglo y medio después, por 1650, apenas si sumaban 2 millones, el 83% de la población total del país. Al llegar el México Independiente, 1810, los indios eran 3.7 millones, esto es dos tercios de la población de la naciente república. Un siglo después, a fines del porfiriato, 1910, 2 millones de personas eran indios, el 13% de la población nacional. Pasada y olvidada la Revolución Mexicana, en 1950, habían aumentado a 3 millones, pero eran sólo el 11% de la población. Para 1980 suman 6 millones, lo que implica el 8.8% de la población mexicana.¹ Para 1990, si las cifras preliminares de población censal dadas a conocer en agosto de este año son reales, de los casi 81.5 millones de mexicanos, 7.5 millones son indios, 9.2% del total. Esto es, hablan una lengua distinta al español, tienen patrones culturales, normas sociales, formas económicas, técnicas y conocimientos propios y sistemas de gobierno y/o de control social de origen prehispánico, pero forjados a lo largo de casi cinco siglos de dominación española primero y mexicana después.

En la Colonia una compleja legislación les dificultaba la realización de movimientos migratorios propios. Cuando los hacían, eran reubicados obligadamente por el amo español: la congrega. A lo largo del siglo pasado, el aislamiento, el temor a perder sus tierras (las temibles Leyes de Reforma, que tanto les afectaron) o la ubicación obligada de los acasillados en las haciendas, les impedían casi movimientos migratorios. La Revolución Mexicana, tarde o temprano (y más lo primero que lo segundo) llegó finalmente al mundo de los indios y éstos tuvieron libertad de movimiento espacial. Como es obvio, nadie se los informó, y casi hasta la década de los cincuenta, ya en nuestro siglo, empezaron espontáneamente modestos movimientos migratorios indígenas.

Anteriormente había habido, no obstante, algunas excepciones, como los tapizadores del café, que eran enganchados para la pizca de este grano, o los peones de la caña, que iban al corte del dulce tallo. Pero eso sucedía en el lejano sur o en las profundas tierras del trópico mexicano. De cualquier manera, los indios salían temporalmente y siempre regresaban a sus lugares de origen. A la ciudad, al lejano norte o al extranjero los indios no migraban.

Sin embargo, si bien es cierto que la migración golondrina o la temporal de indios no llegaba a la ciudad, la sirvienta india, el peón para el jardín, el pupilito serrano dejado en la casa del amo blanco para su supuesta educación, desde siempre han llegado a Oaxaca, a Puebla, a la misma ciudad de México. Pero eso era lo normal, por lo que no eran considerados como inmigrantes indígenas; es más, ni siquiera eran vistos socialmente hablando.² De todas formas, cuantitativamente no eran significativos.

De cualquier manera, a los indios nunca les había sido fácil migrar. Durante el porfiriato, por ejemplo, si llegaban a las urbes tenían que quitarse sus trajes, para "no afeár la ciudad", ponerse zapatos, para aguantar el fuerte calor de banquetas y calles, y hacerse a un lado cuando pasaba la "gente de razón", los dueños únicos de la ciudad. Un opresivo sistema social, más que la siempre cuidadosa policía al respec-

to, lograba hacer efectivo lo anterior. Así, salvo que llegaran bajo el amparo de un patrón, los indios preferían no ir a las ciudades. Por otro lado, tampoco tenían mucho a qué ir: trabajo servil, mal pagado, que exigía mucho esfuerzo físico sin ninguna posibilidad de superación, tenían suficiente en sus lugares de origen.

En la segunda mitad de nuestro siglo las condiciones nacionales cambian: el modelo económico adoptado por el país, la industrialización para la sustitución de importaciones, junto con el privilegiar la inversión en la ciudad en detrimento del campo, pronto muestran sus debilidades: las zonas deprimidas se extendieron en el México indígena rural. Es el momento, además, en que la extensión de la medicina preventiva (vacunas) y la popularización de las milagrosas drogas de la medicina moderna logran abatir las tasas de mortalidad y mantener las de natalidad, lo que da incrementos de población superiores a los 3 puntos porcentuales anuales. El resultado es obvio: más población en el campo, en una estructura agraria que no crece, sino que permanece estancada. En los sesenta aparecen las enormes corrientes migratorias rural-urbanas, en esta década y en la



¹ Cfr. M. Nolasco, "Los indios en el censo de 1980", en *Memoria del Taller Nacional de Evaluación del Censo de Población y Vivienda, 1980*, vol. I, México, INEGI, 1986, pp. 1085-1105. Las cifras dadas incluyen en todos los casos a los menores de 5 años.

² Y esto representa una de las características de la ciudad de México y de las grandes ciudades en general, el "no ver socialmente" a los indios, el ignorar su existencia. Sólo cuando su presencia se hace claramente visible, sea a través del folklore —sus artesanías, sus bellos trajes, sus tradicionales danzas, sus exóticos instrumentos—, sea porque son problema social —las "marías", los precaristas, los que están en huelga de hambre frente a Palacio Nacional, etcétera—, los indios "son vistos" en la ciudad. Por eso, nahuas, puré y otros nunca son visibles en las áreas citadinas nacionales.

siguiente, los setenta, son de campesinos mestizos, pero en la segunda mitad de esta última y sobre todo en los ochenta, grandes contingentes de indios se unen a este proceso migratorio. Un punto focal acapara el grueso de las migraciones nacionales: la zona metropolitana de la ciudad de México, y a ella se dirigen también, en su momento, las migraciones indias. Las fronteras nacionales y los polos de desarrollo petrolero y turístico siguen en importancia en cuanto atractivo migratorio.

En la ciudad de México, además de sirvientas y mozos indios, tradicionalmente algunas mujeres comerciantes mazahuas del Estado de México han estado viniendo periódicamente a la capital a vender sus productos. Pronto fueron conocidas con el despectivo mote de "marías" y se convirtieron en el símbolo del indio en la ciudad. Son socialmente visibles y utilizadas tanto como ejemplo —demostración— de "lo que son los indios", que como sujetos de acciones sociales que han ido de la caridad organizada en gran escala a la "educación y capacitación" para hacerlas ¡sirvientas! o algo similar, como "debe de ser", según las "buenas conciencias" capitalinas. Este fenómeno se repite en Ciudad Juárez, también con mazahuas, en Tijuana y Mexicali con mixtecas y en Cancún y otras ciudades turísticas con mixtecas, mazahuas y otras.

La migración indígena es producto de dos hechos sociales. Por un lado, los indios salen del empobrecido campo mexicano porque las tierras ya son escasas para ellos, no hay empleo rural y la productividad es tan baja que las familias no pueden mantener a los muchachos sin trabajar para que vayan a la escuela,³ sino que tienen que enviarlos al mercado laboral, dondequiera que éste se encuentre. Grandes y chicos se ven orillados a migrar y así salen de sus comunidades.

Por otro lado, la estructura económica nacional ha cambiado, y de ser México el país rural que era hasta 1960, de 1970 en adelante pasa a ser uno urbano, en que el grueso de la fuerza productiva está en los sectores secundario y terciario y congregado en las ciudades. En otras palabras, menos gente en el campo puede sostener a más gente en la ciudad. Primero migró la población no india, pero a partir de la segunda mitad de la década de los setenta se unió a esta

³ No les es posible mantener a los hijos mayores de 10 o 12 años como mano de obra inactiva, para que asistan a la escuela, sino que tienen que integrarlos al mercado de trabajo, donde éste se encuentre, sea en la ciudad de México, sea en el lejano norte, sea en los polos petroleros o turísticos o en el trabajo agrícola golondrina.



migración la población indígena. Empezaron con modestos contingentes que salían del mundo tradicional indio a las grandes ciudades, a la frontera norte, al otro lado, a los polos de desarrollo del país. Pronto, y al igual que el resto de los campesinos del país, los modestos contingentes de migrantes en-grosaron y fueron significativos. Podría suponerse que en la década de los ochenta el 17% de los mexicanos se vio involucrado en la migración. En este mismo lapso, tal vez un 30% de los indios haya migrado.

Entre 1970-1980 el 9.3% de los indios del país, cuando menos, participó en movimientos migratorios. De algunos estados, como Chiapas, Yucatán, Jalisco o Durango, por ejemplo, la migración india en esta década fue casi nula, mientras que en otros, como Oaxaca, la emigración del 18% casi dobla la proporción nacional, esto es, salieron casi 200 mil indios en dicho lapso. En la década siguiente, en todo el país, la migración entre 1980-1990 ha sido cuantiosa. Si a nivel nacional se supone, tal como ya se indicó, que el 17% de los mexicanos ha migrado, tal proporción es mayor en relación a los indios, y podría suponerse que el 30%, es decir 2.2 millones de ellos, se encuentran involucrados en procesos migratorios. De Oaxaca ha salido poco más de un tercio de sus indios nativos. Al parecer, para 1990, 443 mil indios oaxaqueños viven fuera del estado.



Migración indígena

Entidad	1980 Cifra %	1990 Cifra %
República Mexicana		
Población total	66,846,833	81,140,922
Indios ⁽¹⁾	59,055,548.8	74,649,659.2
Indios migrantes ⁽²⁾	5,483,289.3	223,948,930.0
Oaxaca		
Población total	2,369,076	3,021,513
Indios ⁽¹⁾	1,015,578,42.9	119,925,043.0
Indios migrantes ⁽²⁾	192,776.18.0	44,338,533.0

Notas: (1) Comprende también a los menores de 5 años.

(2) Se refiere a los que viven fuera de su hábitat tradicional.

Fuentes: Censos de población 1980 y 1990.

Siguiendo las direcciones de las corrientes migratorias nacionales, los indios migrantes se han dirigido, tal como ya se indicó, a la gran zona metropolitana central del país, a la frontera norte y al otro lado, o a alguno de los polos de desarrollo petroleros

o turísticos, en ese orden de importancia.

Para 1980 había en la zona metropolitana de la ciudad de México alrededor de 350 mil indios migrantes. En la frontera norte sumaban más de 100 mil, y había otro tanto en los polos de desarrollo mencionados. Diez años después el panorama ha cambiado drásticamente: en la zona metropolitana hay cuando menos 1.6 millones de indios migrantes, en la frontera norte fácilmente pueden llegar a los 400 mil, al otro lado, en California, hay cuando menos 30 mil, y cerca de otros 200 mil están distribuidos en los demás polos de desarrollo y en algunas ciudades como Puebla, Oaxaca, Chetumal, San Cristóbal las Casas, etcétera. Numéricamente, nahuas, zapotecos y purépechas son los principales migrantes. Entre los de Oaxaca, en orden de importancia numérica, se encuentran zapotecos, mixtecos, mixes, triques y otros. Sin embargo, los que tienen más visibilidad social son los mazahuas en el Distrito Federal y los mixtecos en la frontera norte y en California, Estados Unidos.

Los indios migrantes tienen que enfrentar cuando menos cinco problemas básicos: obtener un lugar en el espacio para vivir, conseguir empleo, acostumbrarse a una cultura y a un medio desconocidos, defender sus derechos humanos y étnicos y, finalmente, todo esto en una lengua que no es la propia. Espacio, trabajo, derechos humanos, lengua y cultura son sus problemas básicos. Los tres primeros aspectos los comparten con



todos los demás migrantes, pero los dos últimos les son propios y tienen que ver con identidad específica: parroquial, regional, étnica y genérica, en ese orden.

Llegan a la ciudad, sea México, Tijuana, Juárez, Mexicali, San Diego o Los Angeles, y de inmediato necesitan un lugar para vivir; si tienen parientes, amigos o coterráneos se hacen con ellos. Otras veces, al igual que los demás inmigrantes, participan en tomas de tierras o en ocupaciones lentas, pacíficas pero continuadas de superficie que con frecuencia no son aptas para la vida humana. Ahí construyen sus viviendas precarias. Lo hacen, en principio, con lo que la urbe les proporciona: material de desecho o el de construcción barato, accesible a ellos. No pueden, pues, recrear su espacio anterior, ni tan siquiera en el interior de sus casas. Tratan de poner aquí o allá algo que se los recuerde: el altar doméstico, la planta tradicional medicinal o para dar sabor; además, crían algún animal más como parte del ambiente que como empresa económica o como forma de ahorro.

El vivir en aglomeración es una experiencia nueva para ellos. Si bien les permite reconstruir algunas de sus formas comunitarias, su misma convivencia familiar, sus estructuras sociales se ven severamente afectadas. El espacio para interacción familiar es otro, y la misma interacción está ya cambiada porque las tareas a dividir ya no son las mismas. Hay dudas incluso sobre los roles sociales familiares.

Todo el medio conocido, lo que les daba la referencia espacial cotidiana, ligada a su identidad, les es cambiado. Los caminos ahora son distintos: son calles, y ya no saben de dónde vienen y a dónde van, y además eso ya a nadie le importa. La calle sustituye precariamente algunas de las funciones sociales de la huerta y en ella tiene que desarrollarse parte de la vida familiar y no sólo la social. Son otros montes los que los rodean, ¿quién es el señor que los cuida, cuáles los chaneques, los viejillos, los espíritus del bosque de ese nuevo monte que les es tan extraño? El agua que viene por el hidrante cercano o que les deja la pipa ¿cómo asegurar que siga fluyendo, que siga llegando?, ¿qué ceremonias propiciatorias realizar? Aprender el mercado del agua, los problemas de su obtención, no les es fácil: otras condiciones rigen, condiciones que ellos no conocen, cuya lógica no comprenden y que además de injustas les parecen desorbitadas, excéntricas, locas.

El transporte, el combustible doméstico, la obtención de los satisfactores básicos, todo es nuevo y todo les es igualmente irreal. Aunque les es relativamente fácil, aprehensible, de todas formas implica procesos de reajuste cultural: no bien llegan cuando a base de los consejos de los vecinos o por el duro camino del ensayo y el error aprenden a vivir en el espacio físico de la ciudad, pero el costo social y cultural es alto. Desintegración familiar, inseguridad

propia, violencia, serán entre otros aspectos de patología social, sus acompañantes habituales.

El nuevo medio que los circunda ya no apoya su identidad tradicional, ni ésta tiene sentido en el mismo. Pero el vecindaje con sus iguales (del mismo pueblo, de la región, que hicieron el viaje juntos, que ya estaban ahí pero eran conocidos, etc.), así como el compromiso con los que se quedaron en el lugar de origen, los llevan a desarrollar otra forma de identidad, cuyas bases son distintas. Toda su experiencia pasada ya no es funcional, ya no sirve para configurar su futuro, éste tiene que inventarse de la nada, a partir de todo lo nuevo que les rodea y que les es desconocido. Ante esto, la tuga con la región de origen se convierte en lo único firme, y a partir de eso reconstruyen su identidad.

Para los indios que migran tal vez el problema más grave sea el del empleo. La forma de capitalismo dependiente con crecimiento desigual que caracteriza a la estructura nacional, posibilita el empleo informal. Esto es, un tipo de ocupación que no participa directamente en la estructura productiva que norma la formación económica nacional. Se trata, por ejemplo, de la distribución persona a persona de diversos bienes de uso común, de la fabricación y venta de artesanías urbanas diversas,⁴ pero sobre todo del trabajo en la construcción, el trabajo doméstico y en otras ocupaciones serviles, en fin, en todos los que se pide gran esfuerzo físico y no hay posibilidad alguna de superación en el empleo, ni siquiera permanencia en el mismo. Comerciantes ambulantes, artesanos domésticos, peones de pica y pala, servidumbre, eso es lo que la ciudad ofrece a los indios. Duro trabajo en la pizca del tomate, del algodón, de legumbres diversas, el cuidado de campos de legumbres, mientras viven hacinados en barracas insalubres, es lo que les ofrecen en los modernos campos de cultivo del norte del país y en California. Es poco, muy poco en términos de la ciudad y de regiones agrícolas altamente desarrolladas, pero mucho para ellos, expulsados de su lugar de origen por una agricultura sobre tierras malas, escasas por una estructura social que les niega empleo rural y por un sistema de mercados regional que los mantiene sometidos.

La ciudad, el norte, el otro lado, les ofrecen lo que ya no tienen en sus regiones de origen: simplemente la posibilidad de supervivencia; la migración es, en este aspecto, el único camino que les queda para no morir de hambre en su localidad, en su región y para progresar y acceder al mundo moderno. Para ellos la disyuntiva está entre perecer o quedar marginados y

migrar. No hay retorno, además. No, al menos mientras las condiciones del agro tradicional sigan igual y la estructura nacional no haya cambiado.

La lengua nacional es la de la migración dentro del país. Los indios llegan con distintos grados de bilingüismo o monolingües, pero salvo en el ámbito doméstico o a lo más en el vecinal, su lengua materna no tiene uso en su nuevo hábitat. Hablar español les es indispensable y su aprendizaje o su práctica les es duro. No hay escuelas bilingües ni cursos de castellanización para ellos, por lo que tienen que aprenderlo en la práctica abierta. Si no logran pronto un manejo más o menos aceptable del español, el aislamiento casi total o el obligado retorno a la hostil región de origen son sus opciones. Los que pasan al otro lado, además del problema del español, con el que pueden comunicarse con otros migrantes o con los chicanos y mexiconor-



⁴ En éstas, por cierto, se da una interesante mezcla de la estética y de la habilidad indias, junto a la disponibilidad, a la estética y a la técnica ciudadinas. Pronto la artesanía indígena urbana encontrará un campo no sólo comercial sino también artístico.

teamericanos, tienen el del inglés para tratar con patrones y contratistas.

Pero la lengua de la ciudad, de la región desarrollada, del otro lado es, por antonomasia, la escrita. No sólo deben saber hablar español (o inglés, en su caso) sino también leerlo y escribirlo. Si a nivel nacional un tercio de la población adulta (de 15 años y más) es analfabeta real o funcional, esta tasa casi se duplica entre los indios migrantes. Alrededor de la mitad no manejan la lecto-escritura, al menos lo suficiente como para hacer de ésta un instrumento de trabajo o de comunicación básica.⁵ A los problemas del idioma hablado los indios añoran las barreras de la lengua escrita.

⁵ Se requiere, en la ciudad, al menos un manejo de la lecto-escritura que incluya el poder seguir instrucciones escritas sencillas; el leer letreros que indiquen rumbos de autobuses, del Metro; leer etiquetas de diversos productos que indiquen qué son; leer y entender los términos de recibos y otros documentos, así como saber firmar, etcétera.

Ser indio ni en la región de origen es fácil, pero se dificulta aún más para los inmigrantes por la continua violación a sus derechos humanos. La justicia, la seguridad personal, la salud no son para ellos en estos casos: dificultades lingüísticas, barreras culturales y procesos abiertos o encubiertos de discriminación lo impiden. En este campo pueden relatarse demasiados casos. Es suficiente tener "pinta" de indio para ser sujeto de discriminación y de acciones vejatorias al respecto. Baste recordar el trato que autoridades y civiles dan a las llamadas "marías"⁶ o las continuas denuncias indias sobre robos, despojos y maltrato en las terminales de autobuses o en ocasión de peregrinaje o en sitios en los que tradicionalmente se

⁶ El maltrato a las mujeres indias es frecuente, incluso se ha dado el caso de vejarlas físicamente, como cuando las autoridades les cortan el pelo o las obligan a quitarse el traje tradicional para ponerles batas grises, tal como frecuentemente han denunciado las comerciantes en pequeño mazahuas en la ciudad de México, o las "marías" mixtecas en Tijuana o Mexicali, B.C.



juntan o suelen llegar.⁷ En México el respeto a los derechos humanos de los pobres deja mucho que desear, pero ellos a su calidad de pobres aúnan la de ser indios, lo que hace más difícil su situación.

La migración india había sido el resultado de un modelo económico nacional, la industrialización para la sustitución de importaciones sin gran inversión rural, modelo que cambia ahora hacia un neoliberalismo que tampoco incluye la inversión rural (y menos en las regiones tradicionales, de agricultura de temporal), todo lo cual ha llevado y llevará cada vez a mayor migración india. Al igual que el resto de la corriente migratoria, esta se ha dirigido y se seguirá dirigiendo hacia la ciudad de México, hacia la frontera norte y el otro lado y hacia los polos petroleros y turísticos. En todos estos sitios, los indios enfrentan diversos problemas, pero no dejan de ser indios. Esto es, no pierden su identidad étnica ni su relación con la localidad de origen. Así, nuevas maneras de identidad étnica están surgiendo ligadas con la migración indígena.

La identidad étnica está compuesta por la síntesis de un conjunto de elementos complejos, socialmente asimilados, caracterizados por hechos históricos, idiomáticos y culturales y con una base territorial. Todo se expresa a través de valores socialmente aceptados y que no sólo son internalizados por cada individuo, sino que tienen que ser apropiados incluso biológicamente. La identidad se refuerza en presencia de lo otro, ya que se da una dialéctica entre la autoidentificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida.⁸ La función de la identidad étnica no es sólo el diferenciar a un grupo de otro, sino proporcionar a los individuos un conjunto de elementos que le permitan relacionarse con los demás de su grupo, con los otros grupos, con el medio e incluso con lo desconocido, lo metafísico, lo que confiere estabilidad y capacidad de acción social al grupo y al individuo.

Los rasgos y patrones culturales que forman parte de la identidad no son estáticos, sino que cambian continuamente, pero un conjunto de ellos, a la manera del ethos cultural, son constantes históricas.

Al migrar, los individuos pierden los referentes de



⁷ Hombres indios se quejan de que les son robadas sus pertenencias y todo su dinero por policías, que los amedrentan bajo amenaza de arresto por supuestas faltas, tanto en las estaciones de autobuses foráneos como en ciertas estaciones del Metro o en La Villa de Guadalupe, obligado peregrinaje indio, en el Distrito Federal, o en lugares aledaños a la cerca fronteriza internacional en el norte. Muchos indígenas son también fácilmente esquilados en el pago a su trabajo, aprovechando sus problemas idiomáticos o, simplemente, su calidad misma de indios. Esto se agrava del otro lado, cuando a lo anterior aúnan la posición de indocumentados.

⁸ *Diccionario Unesco de Ciencias Sociales*, tomo II, Planeta-Agostini, Barcelona, 1988, pp. 840-841 y 1041-1044.

su identidad. El conjunto de valores que los diferencia de lo otro y que les permite la relación con los iguales deja de tener sentido. Son otras las condiciones a las que se enfrentan y, en consecuencia, otra debe ser la manera de su identidad. Se da en un nuevo campo social en el que se integran varios otros actores y hechos sociales, como los siguientes:

1. Ellos forman parte de un conjunto social que les es nuevo: los trabajadores, los inmigrados, los indios (así, en genérico), los marginados, etcétera, y como tales tienen una naturaleza específica.

2. Se relacionan con diferentes instancias que si bien no les son completamente desconocidas, no les son propias. El gobierno, las instituciones y organismos gubernamentales, la sociedad civil, la iglesia

(impersonal, organizada de manera distinta), etcétera, son algunos ejemplos al respecto.

3. También se relacionan con lo internacional. Un hecho que antes no tenía sentido para ellos empieza a tenerlo, la nacionalidad. El ser mexicano y el no ser norteamericano, cuando han migrado a la frontera norte o al otro lado, se vuelven especialmente significativos.

4. Está también su relación con lo que dejaron atrás: su lugar de origen, su región, su estado y su identidad genérica, indios.

Su identidad tiene que reestructurarse ahora en la relación de los cuatro hechos anteriores y en un nuevo campo social, en el que se dan expectativas, demandas, presiones, ofertas, bienes, producciones, consumos, etcétera. Las relaciones son cada vez más nacionales (e internacionales, incluso, para algunos) y cada vez más tensas, porque conforme participan en este nuevo campo social, imponen reglas nuevas y ellos (en lo individual y como grupo) emergen como nuevos sujetos sociales.

Parte de las reglas que imponen implican su propio reconocimiento étnico, y el uso de su calidad étnica como ventaja comparativa en la interacción social⁹ en su nuevo hábitat, en el lugar al que migraron, pero siempre en relación con su lugar de origen. Quieren manifestarse y ser reconocidos como indios y demandan derechos desde esas posiciones. En este sentido, empiezan a tener un proyecto propio, una utopía.

El problema indio se vuelve nacional y no sólo estatal o regional. No hay una unidad india, sino una pluralidad y los individuos, por tanto, son irreductibles



⁹ Buenos ejemplos al respecto lo constituyen la identidad étnica utilizada como estrategia de lucha en campos en los que no tienen ventajas, como las "marías" en la venta ambulante, o los maestros bilingües en el SNTE. O como singularidad grupal y para mostrarla a los medios de comunicación masiva, como los llamados mixtecos en Tijuana, B.C., o San Diego, en los que participan nahuas, purépechas, zapotecos y otros, además de los mixtecos.



a la unidad, aun cuando ésta sea genérica, como la calidad de indios. Su sola presencia en el ámbito de lo no indio plantea la pluralidad nacional. En todo el proceso anterior, cinco elementos operan:

1. Las dinámicas territoriales. Los migrantes rompen sus barreras, su aislamiento, lo que resquebraja su organización social tradicional, afectando incluso la parentescal. Se hace ahora más importante la relación con los de otras localidades que con los de la propia. Rompen el parroquialismo y ahora es más importante la relación regional o, incluso, la étnica. La base territorial se pierde y la identidad se lleva fuera, al D.F., a Neza, al norte, al otro lado.

2. La dinámica organizacional. Crean nuevas formas de organización, como las coordinadoras, cooperativas, asociaciones, etcétera, pero además su presencia en el exterior y sus nuevas organizaciones van a transformar asimismo a la organización parroquial y con frecuencia la amplían a la región.

Supuestamente debe haber la tendencia a la organización genérica nacional ("la" organización india), pero lo que hay ahora es una gran cantidad de organizaciones a todo nivel y de todo tipo. Todavía es una red muy dispareja, con fracturas, con zonas abiertas,

y sin mostrar aún la necesaria estructura piramidal.

3. Desarrollo de un conjunto de demandas propias, y su discusión propia hasta llevar a una plataforma. Alrededor de la educación, de los derechos humanos y de los caminos de acceso a la tierra hay ya algunas coincidencias, pero todavía están lejos de una plataforma indígena mexicana.

4. Los grupos indios migrados buscan para sí una nueva relación con el Estado, lo que ha llevado a replantear esa relación en general. Hace diez años, por ejemplo, no se concebían como válidas las marchas indias, los plantones y sus huelgas de hambre para presionar al Estado. Menos aún las tomas de Centros Coordinadores del INI o las coordinadoras indias urbanas para la defensa de sus intereses.

5. Hay una nueva inserción indígena a la economía nacional, y con frecuencia fuera de las formas típicas, campenización y proletarización. Ahora, ocupaciones informales, maquila a domicilio, centros de empleo acaparados por ellos, etcétera.

Sin embargo, la identidad india moderna no es una ni toda está en el mismo plano o nivel. La migración ha sido un elemento significativo de una mayor diversificación. Está la identidad parroquial, firme,

segura, que opera la fragmentación social enorme de los indios en sus ámbitos tradicionales. Pero sobre ésta se encuentra la regional, auspiciada desde fuera, por los migrantes. La regional se supera con la identidad étnica, también inducida por los migrantes, quienes participan de la identidad parroquial, auspician la regional y apoyan la étnica. Por ejemplo, son del pueblo (de Laxopa, por mencionar alguno), reconocen a la región (la Sierra de Juárez), pero ya se sienten zapotecos.

De cualquier manera, los grupos indios aún no tienen un proyecto nacional indígena y ni siquiera uno étnico, en el que su identidad (la parroquial de los que se quedan o la étnica-nacional de los migrados) se manifieste y tenga un papel definitivo.

Una observación final: la importancia de la identidad étnica de los grupos que migran se da en cuanto ellos ponen en el tapete de la discusión otros hechos:

- El uso de la diferencia para mantener el dominio tradicional. Con su migración, físicamente se salen de ese dominio y hacen ver lo obsoleto del mismo. Su ruptura implica la ruptura del mercado, esto es,

- La introducción al libre mercado de los recursos indios (sus productos, su fuerza de trabajo, sus bienes). Los que migran llevan su fuerza laboral fuera de la región y la introducen al mercado nacional (y hasta el internacional en el norte), y su aporte de retorno altera el mercado de bienes interno.

- Finalmente, lo que está en discusión es el poder mismo y su supuesta base, la democracia. Esta llega al mundo indio con la mera salida de los emigrantes (y en forma mucho más efectiva que por el efecto *feedback* o de retroalimentación) que altera el equilibrio político local, al dar parcelas de poder a los del exterior.

Los migrados, pues, necesitan la relación con sus lugares de origen (región, etnia), pero éstos se transforman con esa relación. Hay pues una nueva identidad étnica para los migrantes que refuerza y moderniza la de su localidad. En este proceso, migración y etnicidad se presentan juntas y conforme avanza una se manifestará más claramente la otra.





Instituto Nacional de Antropología e Historia

